

NARRACIONES ORALES REGIONALES COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA
FORTALECER LA CONVIVENCIA ESCOLAR Y LA IDENTIDAD CULTURAL EN LOS
NIÑOS Y NIÑAS DE CUARTO GRADO DE PRIMARIA DE LA ESCUELA URBANA EL
CARMEN DEL MUNICIPIO DE GUAPI-CAUCA

PRESENTADO POR:
MARÍA YOLIMA CAICEDO ANTE

ASESORA
ROSA ALICIA ESCOBAR PINZÓN

ÁREA DE CULTURAS, LENGUAJES Y PENSAMIENTO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN - SEDE GUAPI
GUAPI - CAUCA, DICIEMBRE DE 2016

NARRACIONES ORALES REGIONALES COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA
FORTALECER LA CONVIVENCIA ESCOLAR Y LA IDENTIDAD CULTURAL EN LOS
NIÑOS Y NIÑAS DE CUARTO GRADO DE PRIMARIA DE LA ESCUELA URBANA EL
CARMEN DEL MUNICIPIO DE GUAPI-CAUCA

PRESENTADO POR:
MARÍA YOLIMA CAICEDO ANTE

ASESORA
ROSA ALICIA ESCOBAR PINZÓN

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADA EN
ETNOEDUCACIÓN

ÁREA DE CULTURAS, LENGUAJES Y PENSAMIENTO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FALCULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN - SEDE GUAPI
GUAPI - CAUCA, DICIEMBRE DE 2016

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
1. REFERENTE CONTEXTUAL.....	8
1. 1. El Municipio de Guapi	8
1. 2. Escuela Urbana El Carmen	10
1. 2. 1. Contexto histórico de la Escuela El Carmen.....	12
1. 2. 2. Estructura y organización de la Escuela El Carmen	13
2. REFERENTE CONCEPTUAL.....	17
2. 1. La escuela y la tradición oral	19
2. 2. La lectura y la escritura como medio para afianzar la cultura	20
2. 3. La convivencia escolar como componente etnoeducativo	21
2. 4. La práctica etnoeducativa y su modelo pedagógico	22
3. CONOCIENDO LOS MITOS Y LEYENDAS DE NUESTRA REGIÓN PARA APRENDER A CONVIVIR MEJOR	25
3.1. Indagamos sobre los mitos y leyendas de mi región.....	27
3.2. Registro mi salida de campo retroalimentándola con la película Kirikú.....	29
4. ME COMUNICO RESPETANDO A LOS OTROS, A TRAVÉS DE LA LECTURA Y LA CREACIÓN DE CUENTOS	32
4.1. Como nos fortalecen los cuentos en nuestra convivencia con el otro.....	33
5. CONOZCAMOS LA VIDA Y OBRAS DE ESCRITORES, POETAS Y POETIZAS LOCALES PARA CELEBRAR EL DÍA DE LA AFROCOLOMBIANIDAD.....	39
5.1. Conozcamos poetas, escritores y poetizas locales	40
5.2. Preparando la celebración día de la Afrocolombianidad	42

5.3. Mi autobiografía-----	43
6. COMUNIQUEMOS ANÉCDOTAS Y REFRANES DE NUESTRA ETNIA APOYADOS EN LA ORALIDAD DE NUESTROS MAYORES -----	45
6.1. Me comunico a través de anécdotas y refranes-----	45
6.2. Celebrando nuestro día del estudiante-----	47
6. 3. A investigar sobre anécdotas y refranes-----	48
6.4. Clausurando nuestras actividades de práctica a través del reconocimiento de otras culturas--- -----	49
CONCLUSIONES-----	52
REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS -----	55
Lista de anexos-----	56
Anexo 1: Nombres de los estudiantes-----	56
Anexo 2: Mitos y Leyendas-----	57
Anexo 3: Cuentos-----	59
Anexo 4: Versos y refranes-----	62
Anexo 5: Registro fotográfico-----	63

INTRODUCCIÓN

Partiendo que nos encontramos en un mundo globalizado y actualizado en diferentes tendencias educativas, seguramente muchos nos hemos preguntado ¿cómo resolvemos el problema de la educación en nuestras comunidades afrodescendientes? Pregunta a la que nos enfrentamos a diario tanto en la calle como en centros educativos y con los padres de familia.

Y en cada ocasión, percibimos que del otro lado se está a la espera de una respuesta amparadora, una suerte que todo lo reparará. Y en nuestro caso, los problemas se hacen más complejos por diferentes motivos, bien sea porque los jóvenes no estudian, o están todo el tiempo en las redes sociales, o porque las y los docentes no enseñan bien los temas que realmente necesitamos en el medio cultural e histórico donde estamos inmersos; o sencillamente, el gobierno está mirando hacia otros entornos y nos condiciona a sistemas educativos que no tienen nada que ver con nuestro contexto étnico.

Ahora bien, las diferentes instituciones educativas y escuelas deben estar al servicio de las comunidades, no de un gobierno lejano y centralizado que probablemente nunca está al tanto de los diferentes problemas y retos que enfrentamos día a día en nuestras sociedades afrodescendientes; es aquí donde nos viene otro interrogante: ¿cuán certera puede ser la mirada de esas autoridades sobre la problemática actual de nuestro municipio y nuestras instituciones? Debemos replantearnos y pensar cómo empezar a amoldar la educación con nuestras tradiciones y nuestros entornos culturales como motor de avance, el cual genere esa chispa que nos guíe hacia un mejor progreso, tanto de nuestras instituciones como de nuestra niñez en general; temas como narraciones orales tradicionales formarán parte fundamental en la formación tanto moral como educativa del niño y de la niña y sus aspiraciones a futuro.

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente y llegando al punto de la práctica pedagógica que se realizó en el grado cuarto de primaria de la Escuela Urbana El Carmen, que pertenece a la Institución Educativa San José, es de entender entonces algunos comportamientos y actitudes por parte de diferentes niños y niñas en el aula de clases. Ahora bien, se debe fortalecer la convivencia escolar y la identidad cultural de los niños y niñas que integran el

plantel educativo como medio no sólo de mejorar su comportamiento, sino también su capacidad a la hora de leer y escribir para que posean unas bases sólidas que les garanticen un futuro promisorio y lleno de oportunidades tanto para ellos, su comunidad y, sobre todo, su cultura, la cual debe fortalecer el respeto, la tolerancia, la solidaridad, el compañerismo y la unión; aquellos valores ancestrales que las comunidades han venido enseñando pero que en el transcurrir del tiempo, las escuelas han creado una brecha entre estos.

La socialización de la propuesta, en primera instancia se hizo a docentes y directivo Docente: Laurina Caicedo, Gabriel Romero e Hilda María Caicedo (Coordinadora), además estuvo presente la compañera Rosa Elvira Caicedo con la finalidad de presentar su propuesta al igual que yo. La exposición se apoyó con una presentación en diapositivas y al final, se aclararon las inquietudes que surgieron. Por último, obtuve el horario de clase y finalmente comencé a dar inicio al desarrollo de las secuencias establecidas en el proyecto.

Es conveniente aclarar que en la secuencia Conozcamos la vida y obras de escritores, poetas y poetizas locales para celebrar el día de la afrocolombianidad, se trabajaron conjuntamente con las estudiantes practicantes Rosa Elvira Caicedo y Rosa Ery Caicedo, algunas actividades como: Conozcamos poetas, escritores y poetizas locales y no locales, la autobiografía de los niños y las niñas, preparando la celebración del día de la Afrocolombianidad; también se hizo la clausura de la práctica pedagógica con todas las compañeras. Así, de una u otra manera, haciendo alusión a García (2009) quien propone el trabajo colectivo en el contexto escolar, se aplicó el modelo pedagógico del “Aprendizaje Colectivo”, enseñándoles a los niños y niñas a colaborar mutuamente, aprendiendo unos de otros tal como se hace en la práctica diaria en las comunidades; en esta medida, el trabajo colectivo enriqueció la práctica pedagógica porque facilitó el aprendizaje entre los niños y niñas, la comprensión y la convivencia al dialogar mucho, pues interactuaban compartiendo ideas y, lo más importante, ampliaban sus conocimientos.

Para la organización de este documento se tuvo presente el abordaje de los capítulos, que mencionaré a continuación: el primero consiste en un acercamiento al municipio, al barrio el Carmen y al centro educativo de la Escuela Urbana el Carmen, su ubicación geográfica y algunos aspectos relevantes; de igual manera se hablará sobre el problema etnoeducativo y el objetivo que se propuso para la práctica pedagógica etnoeducativa (PPE).

En el segundo capítulo como referente conceptual, se hablará de la Etnoeducación, sus principios, normas legales y algunos conceptos que se utilizaron para solucionar el problema etnoeducativo, dándole forma y cimiento al trabajo etnopedagógico realizado. En el tercero, cuarto, quinto y sexto capítulos se exponen todas las actividades desarrolladas en la práctica pedagógica, estructuradas en secuencias didácticas, algunos materiales culturales que se llevaron al aula de clase para la ejecución de estas, las experiencias adquiridas a través de las investigaciones, el acompañamiento con las familias y salidas de campo a la comunidad con los niños y niñas del grado cuarto. Finalmente, se encontrará las conclusiones producto de la implementación de esta práctica, las referencias bibliográficas que sirvieron de apoyo para su implementación y sistematización en este documento y algunos anexos (fotográficos, trabajos realizados por los niños y niñas, entre otros).

1. REFERENTE CONTEXTUAL

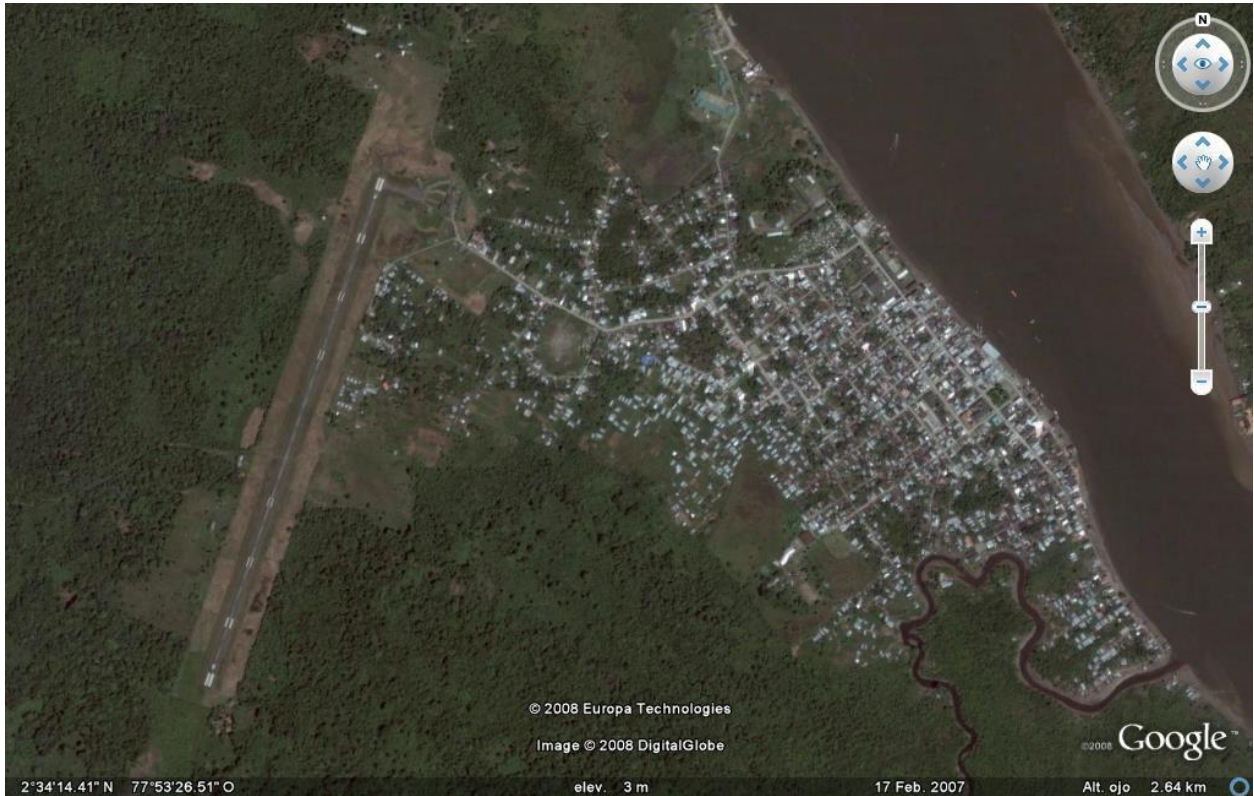


Foto 1. Mapa de Guapi. Extraído de https://www.google.es/search?q=MAPA+URBANO+MUNICIPIO+DE+GUAPI&lr=lang_es&hl=es&biw=1600&bih=805&site=webhp&tbs=lr:lang_1es&tbn=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwix1I2V5u_QAhvH4CYKHXLXAlcQ7AkIJO. Recuperado en 12/12/2016

1.1. El Municipio de Guapi

El municipio de Guapi se encuentra ubicado al sur occidente del departamento del Cauca, bordeando la vertiente del Pacífico colombiano a orillas del río Guapi. Predomina la etnia negra, sin embargo, hay presencia de la comunidad indígena Siapidara Eperara y algunos habitantes mestizos. El municipio cuenta con cinco Consejos Comunitarios, que es la principal forma organizativa social y política actual de los afrodescendientes en nuestro país: Río Guajuí, Río Napi, Río San Francisco, Alto Guapi y Bajo Guapi.

“Según el censo del año 2005 realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas - DANE, la población subió a un total de 28.649 habitantes (...). En las estimaciones de población para el año 2015, año en donde el Municipio alcanzaría los 29.722 habitantes,

18.111 (60%) de ellos estarían situados en la cabecera y 11.611(40%) en el resto rural.” (Datos del Plan de Desarrollo Municipal “Yo amo a Guapi”, 2016 -2019, p. 15 - 16).

Guapi se destaca por su amplia gama de saberes culturales en torno a la cosmovisión, folclor, gastronomía, medicina tradicional, estrategias de conservación ambiental, formas de expresión, actividades productivas ancestrales, biodiversidad, religiosidad, así como relaciones socioculturales que subyacen en los territorios colectivos de las comunidades negras. Aunque no se puede ignorar la gran influencia de otras culturas en la cotidianidad de la población negra, reflejada en los ritmos musicales tales como el reggaetón, bachata, entre otros, cabe resaltar que las mayorías de los miembros de estas comunidades negras son trabajadores independientes, agricultores, artesanos, corteros de madera, sembradoras de azoteas, cazadores de animales, pescadores, entre otros. Además, se destaca por ese gran potencial en su tradición oral como son los cuentos, los mitos, las leyendas, las coplas, los refranes, los alabaos y los cantos, entre otros, a los cuales los escritores, poetas y poetizas locales le han dado especial realce; de igual manera, por sus expresiones artísticas culturales como es el baile de currulao, juga, bunde y juegos de rondas, etc.

En lo que tiene que ver con la educación, el municipio de Guapi, en los años cincuenta estaba en manos de la Prefectura Apostólica (hoy Vicariato Apostólico de Guapi), quienes eran los encargados de vigilar que todo el personal educativo cumpliera con su deber y que los planteles tuviera un buen funcionamiento; cabe resaltar que además en esa época, la educación era más textual, quiere decir que toda información e investigación se basaba en los textos que se encontraban en las bibliotecas, por lo tanto, se leía más. Los estudiantes en ese entonces respetaban más a sus maestros, porque veían en ellos a sus segundos padres; los docentes eran más entregados, responsables con su quehacer pedagógico; había un liderazgo y acercamiento con su comunidad de trabajo, esto hacía que los estudiantes tuvieran mayor compromiso con su aprendizaje, al igual que los padres con el proceso de enseñanza de sus hijos a través de los diálogos y del contacto que tenían con el docente.

Actualmente, la educación es coordinada por las secretarías de educación municipal y departamental y la Dirección de Núcleo, las cuales tienen el deber de vigilar minuciosamente cada una de las instituciones; para primaria y bachillerato, es pública y gratuita desde hace algunos años, por lo tanto todo padre de familia que quiera darle educación a sus hijos sin

importar el nivel económico en que se encuentre, puede matricularlo en la institución más deseada.

Teniendo en cuenta que la mayoría de los docentes no son entregados a su compromiso laboral, bien sea por el mismo sistema educativo o porque el Estado no les proporciona un salario adecuado a sus necesidades, esto hace que no se generen compromisos de parte de algunos de ellos, haciendo que la educación tenga un bajo nivel y esto se vea reflejado en la falencia del aprendizaje; lo anterior ocasiona que el docente no le dedique suficiente tiempo para la realización de actividades que refuercen la escritura, la lectura y la comprensión de textos, haciendo que pierdan ese gusto por agarrar un libro y escudriñarlo. En una entrevista realizada al Secretario de Educación, Cultura y Deportes de Guapi, dice:

Guapi al ser un municipio no certificado, por lo tanto no maneja la planta de personal de docentes. Se le transfiere al municipio recursos por conceptos de calidad: pupitre, material didáctico, construcción y reparación de aula, para 68 establecimientos educativos. La pérdida de la vocación es mucha y esperamos que los que salgan no sigan con ese resabio; necesitamos maestros que eduquen con vocación y no vayan por ese sueldo. Porque hay que contribuir a las condiciones de vida para que tengamos mejores ciudadanos. Obviamente, en términos de educación los padres de familia no se quedan atrás; hay una desatención de sus responsabilidades. Lo mismo las autoridades educativas tenemos que ser más ágiles para garantizar seguimientos en las problemáticas que la gente referencia. Aquí lo que se necesita es que avancemos en un acuerdo por la educación a donde estén involucrados de manera articulada padre y madre de familias, autoridades educativas, estudiantes y docentes. (Entrevista al Secretario de Educación municipal Gerardo Bazán Orobio, agosto de 2016).

1.2. La Escuela Urbana El Carmen



Foto 2. Vista frontal de la Escuela Urbana El Carmen. Tomada por Lorenzo Chirimía, diciembre de 2016

La Escuela Urbana El Carmen donde se implementó esta propuesta pedagógica etnoeducativa, se encuentra ubicada al noroccidente del casco urbano del municipio, en el barrio El Carmen que popularmente es llamado Zarabanda, vía al aeropuerto.

Los habitantes que conforman esta comunidad son de ascendencia afrodescendiente y, en su mayoría, las familias vienen de comunidades rurales y municipios cercanos, las cuales aún conservan sus tradiciones como cantos, bailes, cuentos, mitos, leyendas, curandería, partería, su cosmovisión, formas de construir sus casas y otras tradiciones culturales; en cuanto a su religiosidad, prevalece el catolicismo demostrando el respeto por las imágenes santas; por eso el barrio y la escuela tienen por patrona a la Virgen del Carmen; aunque existen también familias que van a otras congregaciones religiosas que hay en el municipio de Guapi.

Esta comunidad presenta un ambiente no muy acogedor debido a la falta de los servicios básicos y la poca colaboración de sus habitantes. Se presentan algunas rivalidades entre los grupos políticos mostrando su poderío sin tener en cuenta el beneficio comunitario, la falta de empleo y el alcoholismo. Además, existen otras situaciones como la grosería, el irrespeto, los gritos, la pelea, etc., entre los vecinos y los padres e hijos.

Algunos de los niños y niñas viven con las abuelas y abuelos, tías y primas, o en otros casos permanecen en el día solos en sus casas, debido a que sus padres están trabajando en actividades de rebusque diario, bien sea en el municipio o por fuera. Otra situación que afecta a esta comunidad es el bajo nivel de escolaridad; estos factores hacen que no se vea reflejada una buena convivencia en el barrio, en sus formas de vida comunitaria, lo que incide en que la mayoría de estos estudiantes sean indisciplinados, intolerantes, agresivos y desobedientes, afectando así las buenas relaciones interpersonales y colectivas, lo que a su vez interfiere en su aprendizaje; esto hace que, en muchas ocasiones, los niños, niñas y adolescentes abandonen la escuela.

1. 2.1 Contexto histórico de la Escuela Urbana El Carmen

En una entrevista realizada a la profesora Hilda María Caicedo sobre la historia de la escuela, menciona las siguientes anotaciones:

La escuela fue fundada en el año 1990. Su estructura estaba construida en madera y ferro concreto, en un estado desagradable. Su primer docente se llamó Justiniano Lerma; inició con 45 estudiantes. Además, no tenía unidad sanitaria ni patio para hacer la formación y recreo de los estudiantes, solo había un aula múltiple donde se atendían a los estudiantes de 1° a 4° de la básica primaria. Con la salida del docente Justiniano, que no permaneció mucho tiempo por motivo de pago puntual, fue remplazado por los profesores Francisco Obregón y Elizabeth Obregón, pero como sus habitantes eran demasiado conflictivos, trasladaron al profesor Francisco, quedando la profesora Elizabeth. Por motivos de salud fui ingresada a esta escuela en el año 1997. Después del traslado de la profesora Elizabeth mandaron a los profesores Epifanio Anchico, Gabriel Romero y Bercelly.

Luego fue trasladado el profesor Epifanio e ingresó la profesora Laurina Caicedo; como el número de estudiantes aumentó a 150, tuvimos la necesidad de pedir otro docente y llegó la profesora Aura Olivero y después el profesor Carlos Carabalí y la profesora Maritza Riascos.

Actualmente la escuela tiene 4 aulas de clase, una cocina para el restaurante, una pequeña sala de informática, una biblioteca pequeña, un salón para reuniones; también se cuenta con dos unidades sanitarias.

El horario de clases es de 7:30 a.m. a 12:30 p.m. A pesar de las dificultades que posee la escuela, como son la falta de escenario deportivo, suficientes salones de clases y patio de formación, nosotros tratamos de dar lo mejor para con nuestros estudiantes. Los docentes que laboran en esta sede son eficientes, responsables y existen buenas relaciones entre docentes, estudiantes y padres de familia.

La misión de esta sede es educar en valores, ya que esta comunidad ha sido muy difícil en cuanto al respeto, tolerancia, responsabilidad y solidaridad. Se ha mejorado

mucho en los valores de la solidaridad y respeto; se mira en los estudiantes un ambiente acogedor tanto con los maestros como con las personas que ingresan al plantel educativo. Se han realizado muchas actividades deportivas, culturales, cívicas, religiosas, agrícolas, jornadas de limpieza tanto en el barrio como en la escuela; de igual manera, se ha participado de salidas como visita al parque nacional isla Gorgona, paseos y fiestas con los niños y niñas y padres de familia.

Nuestra visión es tener una escuela bien organizada donde los niños y niñas superen las dificultades y la carencia de algunos valores que han existido en el barrio y en la escuela. Nuestra meta es formar jóvenes capaces de compartir y comportarse bien tanto en la casa, barrio, en el municipio, en la sociedad en general y, en especial, ser algo benéfico para su país, Colombia. Esperamos que todo los que lean esta historia aporten un grano de arena en beneficio de la escuela y la comunidad. (Realizada en agosto de 2016).

1.2.2 Estructura y organización de la Escuela El Carmen

Los salones de esta escuela son apropiados por su amplitud que permite el desplazamiento de los estudiantes sin dificultad; ventanas hechas en calados, eso hace que tenga una buena ventilación y decoración que hace ver un ambiente agradable; los salones en su mayoría tienen tableros de acrílico, menos en el salón de preescolar tiene uno para escribir con tiza; cuentan con suficientes mobiliarios para cada estudiante y materiales didácticos adecuados para un buen aprendizaje.

El personal docente está distribuidos por seis maestros desde el preescolar hasta quinto grado de primaria, una de ellos es él encargado de la coordinación desde el preescolar:

Nombre del docente	Grado
Hilda María Caicedo Cortez	Preescolar
Maritza Riascos Valencia	Primero
Dora María Ortiz	Segundo
Jaqueline Torres Perlaza	Tercero
Gabriel Romero Grueso	Cuarto
Laurina Caicedo Balanta	Quinto

Tabla 1. Docentes de la Escuela El Carmen

Al terminar, los estudiantes de quinto grado realizan el bachillerato en la Institución Educativa San José, pues la Escuela Urbana El Carmen es anexa a dicha institución, adoptando

su Proyecto Educativo Institucional y, por ende, el perfil agropecuario que la caracteriza. La Escuela Urbana El Carmen cuenta con una matrícula en el SIMAT (Sistema Integrado de Matrícula) para este año lectivo 2016, de 127 estudiantes, los cuales oscilan entre 5 y 16 años de edad. Según estos datos, el 99% de los estudiantes de la Escuela El Carmen son de etnia afrodescendiente, con 1% de mestizos, no cuenta con presencia de indígenas. Las familias son por lo general de escasos recursos económicos, desplazadas, familias numerosas, compuestas por un padre, o solo por la madre. La mayoría se ubican en el nivel I y II del Sisben.

Es necesario tener en cuenta también, que la situación actual de la Escuela es crítica por la falta de atención y concentración de los niños y las niñas, debido a que hay mucha contaminación auditiva, ya que en sus alrededores y pegadas a ella, se encuentran viviendas que escuchan música en volúmenes muy altos, lo que no permite un eficaz desarrollo de las actividades escolares. En ocasiones se intenta conciliar con la comunidad, pero hacen caso omiso a los llamados de atención.

Otro aspecto importante es la falta de interés, colaboración y comunicación de algunos padres de familia con la escuela, lo cual obstruye el proceso adecuado de educación; es así como algunas veces se muestran indiferentes a los llamados que los docentes hacen para informales sobre las habilidades y el rendimiento académico y las relaciones con los compañeros de sus hijos, o no les colaboran en las tareas a los niños. Esto último ocurre debido a que los padres y madres de familia permanecen gran parte del tiempo por fuera del hogar trabajando, solo cursaron los primeros grados de la básica primaria y no cuentan con los recursos económicos para ofrecerles la posibilidad de un acompañamiento académico extraescolar.

Cabe resaltar que la falta de un espacio apto para la ejecución de la recreación como los juegos, rondas tradicionales y la práctica del deporte, hace que algunos de los estudiantes, en su descanso no regresen a la escuela y lleguen tarde a las clases o se ausenten hasta el día siguiente; teniendo en cuenta que todos estos espacios son importantes para el desarrollo intelectual y armónico de los niños y niñas, esta dificultad hace que pierdan el interés, el entusiasmo y las ganas por aprender.

El salón donde recibe sus clases el grado cuarto, es el aula máxima de la escuela, allí se realizan los eventos educativos y comunitarios; pero el problema con este espacio, que se agrega al que se mencionó para toda la Institución, es que tiene mucho ruidos, que hacen que los

estudiantes se desconcentren y pierdan el interés en el momento de desarrollarse las actividades en clases.

En el grado cuarto están matriculados 19 estudiantes, los cuales oscilan entre 9 y 16 años de edad; algunos niños y niñas no son nativos del casco urbano del municipio de Guapi; vienen de distintos lugares, de veredas cercanas, otros municipios y otros departamentos como Santander del Norte y Valle del Cauca. Cuando se hizo la observación de clases para definir la problemática que sería objeto de la práctica pedagógica etnoeducativa, se hizo evidente que muchos se caracterizan por ser cariñosos, participativos, inteligentes, puntuales, respetuosos, aunque algunos son inquietos y juguetones; pero también se encuentran estudiantes rebeldes, agresivos, voluntariosos, intolerantes e irrespectuosos. (Ver en el anexo número 1, listado de los estudiantes del grado cuarto).

El profesor Gabriel Romero viene trabajando con este grupo desde el grado primero; es nativo de este municipio, Licenciado en Básica Primaria y Especialista en Educación Ambiental, de la Universidad Javeriana; tiene 36 años de estar ejerciendo como docente. Es puntual, responsable, cariñoso y está pendiente de sus estudiantes.

Las clases de Lenguaje y Comunicación tienen una intensidad de 4 horas en la semana, distribuidas así: miércoles 2 horas y jueves 2 horas. La metodología que utiliza para orientar esta área, es la tradicional. En sus preparaciones y desarrollo de los temas utiliza libros como la Casa del Saber de Santillana y Competencias Comunicativas del Programa de transformación de la calidad educativa, sin relacionar estos contenidos con elementos étnicos; a veces falta la presentación de materiales visuales como: láminas, carteleros y videos educativos, entre otros; para la enseñanza de lectura y escritura solo escribe el contenido en el tablero o entregándoles fotocopias para que los estudiantes las transcriban y hagan lectura saliendo al frente; no trabajan en equipos.

Además, en general utiliza un tono de voz un poco fuerte, lo cual genera indisciplina en el aula de clase y que no muestren interés por mejorar su nivel académico de lectura y escritura, ya que algunos de estos niños y niñas, no tienen ese afecto amoroso en sus hogares y por consiguiente, no se encuentran pendientes de sus tareas escolares y de su aprendizaje.

Se puede decir entonces, que las condiciones familiares y escolares ayudan a que los niños y niñas sean agresivos entre ellos, se griten, se golpeen, se digan palabras groseras y no

compartan los útiles; y ante cualquier comentario de algún compañero, siempre estén a la defensiva y reaccionen con golpes. Asimismo, no hay respeto por la autoridad, demostrado en los gritos hacia el docente de aula; en su mayoría no piden permiso ni para salir del salón ni utilizar útiles que están bajo su cargo; las y los estudiantes utilizan muchas veces palabras soeces para dirigirse al docente.

Con base en las situaciones mencionadas anteriormente, en la Práctica Pedagógica Etnoeducativa se pretendió fortalecer la convivencia escolar y la identidad cultural a través de narraciones orales regionales, desarrollando al mismo tiempo la capacidad y el gusto por la lectura y la escritura. En esta medida, se abordó el problema de la desarticulación de los temas que trabaja el docente con el entorno cultural donde los niños viven e interactúan con la sociedad, al tiempo que se favoreció la convivencia sana y el desarrollo de nuestra identidad como afrodescendientes.

2. REFERENTE CONCEPTUAL

En los territorios de Colombia donde existen asentamientos afrodescendientes al igual que en el municipio de Guapi, podemos encontrar diversas prácticas culturales que forman parte del quehacer diario de las personas que los habitan; como también prácticas comunitarias que se ven reflejadas en las personas y en la relación que establecen con los otros y con el territorio. En una entrevista realizada a la profesora Mary Grueso (agosto 2016), menciona que:

La cultura se debe fortalecer en el aula de clase a través de los cuentos. Somos ricos en el asunto de las historias, leyendas, conservando en los muchachos el gusto por bailar las danzas, los bailes; enseñando a los muchachos a conservar la gastronomía; enseñando esos valores que se han perdido; retomando, resignificando nuestros valores para hacer de la nueva generación unas mejores personas a través de la cultura oral.

Ahora bien, nos encontramos con pueblos que han sido fundamentales en la construcción de un país, pero que desafortunadamente no cuentan con las oportunidades para participar de espacios que les creen una identidad clara y sean capaces de abrirles las puertas a otras culturas con el ánimo de fortalecerse no sólo en el conocimiento de sus regiones sino también en la cultura del país; todo esto soportado por el hecho de que las desigualdades, no sólo afligen a los territorios étnicos sino más bien en la sociedad en general.

Esta situación ha sido en particular en los pueblos, uno de los problemas que ha llevado a las comunidades a no tener una identidad cultural clara y, por consiguiente, otro de los problemas serios que enfrenta la educación, inclusive desde la primera infancia, que es donde se crea y se forja la identidad cultural. De antemano se sabe que cualquier currículo no es válido para todos los contextos y si bien esto está acordado hasta cierto punto, la realidad es que con frecuencia se asumen modelos pedagógicos provenientes de contextos sociales y culturales totalmente diferentes, lo que en gran medida facilita que los niños y niñas de nuestras regiones no crezcan con una identidad cultural marcada que les permita crear ese vínculo con su cultura, su historia y, sobre todo, con su región.

Es aquí donde se debe retomar la forma como se está abordando la diversidad cultural en las escuelas, sobre todo para el crecimiento y fortalecimiento de nuestras tradiciones como un proyecto común con una sola historia en pro de construir una nación diversa culturalmente y, así, poder eliminar las brechas de desigualdades sociales y económicas de los pueblos, que sólo

generan conflictos, que amenazan el bienestar de los territorios y de las personas que residen en ellos.

Es tarea de la Escuela crear y recrear la cultura y es desde esta perspectiva que se resaltan las prácticas pedagógicas, generadoras de preguntas que inducen al asombro, incertidumbre, curiosidad y creatividad. De esta manera se fortalecen los aprendizajes significativos en los estudiantes haciéndolos conocedores de su realidad y colaboradores en la construcción de tejido social. (Ángulo, s .f.; p. 6).

Teniendo en cuenta lo importante de los saberes culturales en las prácticas pedagógicas resaltado por la escritora Elizabeth Ángulo, cabe destacar algunas ideas dichas por la profesora Mary Grueso (entrevista agosto 2016), en este sentido: “Afianzando la identidad y visualizando costumbres ancestrales, le estamos dando valor a nuestro legado ancestral; siempre han dicho que lo nuestro es feo, que el negro era malo, que el negro era feo; debemos redignificar nuestra cultura, por eso en el poema Negra Soy pretendo que los niños afiancen su identidad”.

De ahí que la Etnoeducación es una alternativa para construir nuevos pensamientos y acciones desde el ámbito educativo, que permiten visibilizar y afianzar las diversas prácticas sociales y culturales de los diferentes grupos étnicos, exigiéndole a los etnoeducadores que generen e implementen estrategias didácticas donde estén inmersos los conocimientos propios ancestrales de su comunidad, donde el estudiante se apropie de ellos y tenga sentido de pertenencia y arraigo hacia su territorio. Además, “la Etnoeducación seguirá siendo escenario para pensar y repensar lo social, lo político, lo territorial, lo cultural, pero también para avanzar hacia acuerdos comunitarios que van definiendo caminos de dignidad de las poblaciones afrodescendientes del Pacífico de Colombia y América”. (García, 2009; p. 41).

En tal sentido, los principios de la Etnoeducación afrocolombiana se basan en el reconocimiento de la identidad cultural de los afrodescendientes, por lo que se puede decir que todos los etnoeducadores están llamados a encaminar procesos de transformación en la labor docente en cuanto a reivindicar conocimientos culturales en el ámbito escolar, que lleven a los estudiantes a reconocer y valorar costumbres y tradiciones en las que ellos se desenvuelven en el diario vivir. Algunos de estos principios están encaminados a:

- La formación de sujetos políticos.
- Estudio desde un enfoque étnico de nuestra historia, de la diáspora africana y los valores ancestrales.

- El fomento de la identidad y de todos los elementos culturales de nuestra población.
- Promover una educación con pertinencia étnica y que contenga nuestras aspiraciones culturales.
- El desarrollo socioeconómico de nuestra población afrocolombiana.

La Etnoeducación está soportada en un amplio esquema normativo del cual hacen parte la Constitución Política de 1991 que reconoce a Colombia como un país pluriétnico y multicultural donde se da un paso importante para que las comunidades tanto negras como indígenas puedan desarrollar su educación propia en sus territorios; la Ley 115 de 1994 o Ley General de la Educación, que en su artículo 55 al referirse a la educación para grupos étnicos, establece: "Se entiende por educación para grupos étnicos la que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos"; el Decreto 1122 de 1998, la Ley 70 de 1993, el Decreto 804 de 1995, entre otros. Sin embargo, en algunas instituciones educativas del municipio no se orienta la Etnoeducación, limitándola a la implementación de procesos de enseñanza de elementos folclóricos.

2.1. La escuela y la tradición oral. Para lograr lo que propone la etnoeducación se requiere que la tradición oral y las costumbres ancestrales hagan parte activa de la escuela que queremos como grupos étnicos: una educación pertinente acorde a nuestras comunidades negras que valore nuestra cultura, como ya está establecido legalmente:

La educación para las comunidades negras debe tener en cuenta el medio ambiente, el proceso productivo y toda la vida social y cultural de estas comunidades. En consecuencia, los programas curriculares asegurarán y reflejarán el respeto y el fomento de su patrimonio económico, natural, cultural y social, valores artísticos, sus medios de expresión y sus creencias religiosas. Los currículos deben partir de la cultura de las comunidades negras para desarrollar las diferentes actividades y destrezas en los individuos y en el grupo, necesarios para desenvolverse en su medio social. (Ley 70 de 1993; p. 18).

En el ámbito escolar se deben brindar las condiciones necesarias para que los niños y las niñas, a través de la oralidad, se apropien de los valores ancestrales que conlleven al mejoramiento de la convivencia; cabe resaltar que en esta práctica pedagógica, la tradición oral fue un pilar primordial en la solución del problema etnoeducativo, donde se llevó a cabo una serie de actividades, en las que se abrió el espacio en el aula de clase a las sabedoras y sabedores afrodescendientes e indígenas, para que compartieran con los estudiantes todos esos saberes

ancestrales, en este caso, cuentos, leyendas, refranes, mitos, anécdotas, su gastronomía, entre otros. De igual manera, esos valores ancestrales que aún todavía se conservan al interior de las familias, pues como menciona la escritora Mary Grueso (entrevista agosto 2016):

Hay que llevar la oralidad al aula de clase porque la oralidad es el referente de nuestra cultura ancestral; el medio por donde nosotros vamos mostrando nuestra cultura y nuestra identidad, nuestra visión del mundo y la manera como se ha transmitido nuestras costumbres de generación a generación; ha sido la oralidad el vehículo del que hemos aprendido nuestras costumbres y nuestros padres nos han enseñado valores. Nos han enseñado la gastronomía, música, etc., la pesca, cómo tejer las redes, cómo sembrar el coco (...).

Tomando como referente las palabras anteriores, todos esos saberes ancestrales que las comunidades afrodescendientes e indígenas hoy mantienen vivos es gracias a la oralidad, por lo tanto estamos llamados a seguirla cultivando, no solamente en las escuelas sino desde los hogares y comunidades; vivenciándola desde sus diversas manifestaciones como son juegos, rondas, cuentos, décimas, o mejor, sentarse a escuchar a los abuelos y abuelas contar sus historias y anécdotas.

2. 2. La lectura y la escritura como medio para afianzar la cultura. De otro lado, junto con el afianzamiento de la oralidad y el conocimiento de la tradición oral afrocolombiana, es indispensable,

Desarrollar la escritura de diferentes tipos de textos y hacer que los niños los utilicen con frecuencia como mecanismos para comunicar a otros lo que sienten y piensan, sin necesidad de utilizar la ofensa y la grosería, es otra estrategia válida para enriquecer los procesos de comunicación. (Niño y Pachón, 2009; 44).

Por tal razón, durante la práctica pedagógica etnoeducativa los niños y niñas crearon diversas expresiones literarias tales como cuentos, poemas, anécdotas, leyendas, autobiografías y biografías de los escritores, lo cual les permitió fortalecer sus habilidades lectoescritoras y, a la vez, reconocer parte de la literatura afrocolombiana como un aporte valioso de grandes escritores y escritoras al desarrollo del país. Igualmente, se propició un encuentro con una sabedora afrocolombiana y un sabedor indígena local, con el fin que conocieran de otras culturas.

Por medio de las estrategias etnoeducativas, el docente conoce los problemas de lectoescritura de sus estudiantes, la manera como se desenvuelven y desarrollan sus capacidades de comprensión y escritura, por lo tanto, como plantea Berta Braslavsky, “más específicamente, en alfabetización se definen las estrategias para leer centrándolas en el alumno como la acción

deliberada que un lector realiza voluntariamente para desarrollar la comprensión” (2005; 149). De esa manera, el docente brinda a sus estudiantes un aprendizaje competitivo y analítico basado en el conocimiento y reconocimiento propio.

2.3. La convivencia escolar como componente etnoeducativo. La convivencia escolar se puede entender como la acción de vivir en compañía de otras personas, en el contexto escolar y de manera pacífica y armónica. Se refiere al conjunto de relaciones que ocurren entre las personas que hacen parte de la comunidad educativa, el cual debe enfocarse en el logro positivo que nos conlleve a mejorar todas las relaciones interpersonales y colectivas de los niños y niñas en el aula de clase; esto nos permite tener una convivencia sana y solidaria, donde podemos poner en práctica todo esos gestos de solidaridad, de respeto y compañerismo que nuestros ancestros utilizaban para conservar la unidad en sus comunidades.

Igualmente, en las diversas expresiones de este grupo étnico, encontramos algunas prácticas ancestrales de buena convivencia y resolución de conflictos basadas en el reconocimiento de la autoridad, como poseedores de sabiduría, de empatía y, sobretodo, en el reconocimiento del diálogo como mecanismo de conciliación. De ahí que, anteriormente nuestros mayores se sentaban a contar historias reales y mágico-religiosas, promoviendo valores ancestrales como la solidaridad, respeto, entre otros, para lograr una buena convivencia, como plantean Niño y Pachón (2009; p. 42): “a través del lenguaje oral comunicamos eficientes formas de actuar para que el vivir con otros nos enriquezca”.

Es así como las narraciones se convierten en elementos claves a la hora de establecer códigos y normas de actuación al interior de la comunidad, las cuales propician un ambiente adecuado para el encuentro con el otro, sobretodo en comunidades en donde prevalece la oralidad. Como futuros etnoeducadores tenemos una gran responsabilidad con nuestros niños y niñas en formación, ya que nuestros antepasados practicaron aquellos valores que les permitían mantener la sana convivencia, pero día tras día, esta se va desligando de los hogares, de las comunidades y las escuelas, donde cada día vemos cómo nuestros niños son rebeldes, agresivos, intolerantes e irrespetuosos. Encontramos a veces, en el aula de clase que el docente pretende que los estudiantes aprendan sólo los conocimientos de las distintas áreas, pero se olvida de la parte afectiva y ética del niño o de la niña, de aportarles para que demuestren actitudes respetuosas, compañerismo, colaboración y que estén activos en su aprendizaje.

Durante el proceso de implementación de esta práctica pedagógica etnoeducativa se desarrollaron dramatizados, reflexiones a partir de cuentos y frases relacionadas con los valores, trabajos en grupos con los que se pretendía propiciar el trabajo en equipo, respeto a las diferencias, la escucha, solidaridad y la negociación de ideas y propuestas. Teniendo en cuenta la preferencia de los niños y niñas hacia las TICs, se presentó la película Kirikú, con el fin de promover el espíritu solidario, defensa de su territorio, autoaceptación y sentido de pertenencia.

Se pudo evidenciar que ciertas actitudes negativas que se observaron al inicio de la práctica disminuyeron notablemente en tanto que los y las estudiantes utilizaban frases cordiales para dirigirse a sus compañeros y compañeras, compartían los útiles, pedían permiso para salir del aula de clase y mejoraron la presentación del salón.

2.4. La práctica y su modelo pedagógico. Esta propuesta pedagógica etnoeducativa se desarrolló especialmente, en el modelo pedagógico que se enmarca en el concepto de “Aprendizaje Colectivo” desde la perspectiva del profesor Jorge García (2009): es una forma de integrar y generar espacios de diálogo en los estudiantes y la comunidad, en las veredas, en los barrios, las orillas de los ríos, las casas y las escuelas, en todas las actividades que se realizan en la práctica escolar como trabajar en grupo, actividades de investigación, aquellas que se realizan en el momento del recreo, fuera del entorno escolar y en las actividades culturales con el resto de la comunidad escolar. De esta manera, se propone formar alumnos desde una educación fundamentada en la comprensión y reconocimiento propio y valoración del saber comunitario.

En esta práctica pedagógica se utilizó el aprendizaje colectivo puesto que, sin duda alguna, la colectividad es una característica indispensable de las comunidades negras, reflejada tanto en sus actividades productivas tradicionales como en las relaciones socioculturales entre sus individuos. De ahí que, dentro de las actividades etnoeducativas se plantearon trabajos en grupos formados aleatoriamente entre niños y niñas, en los que recrearon vivencias cotidianas y consultaron a personas de la comunidad a través de salidas pedagógicas.

A partir de lo pedagógico, hay que tener en cuenta que aprender de otra manera nos lleva a innovar y a quizás, repensarnos qué estrategias didácticas podemos emplear en la enseñanza del lenguaje. Será necesario entonces, motivar a los niños y niñas empleando materiales del medio para que sean ellos los que escriban, los que lean e intercambien sus

producciones textuales, los que investiguen utilizando la creatividad en la comunicación como componente fundamental para el desarrollo cognoscitivo.

Además, la didáctica debe estar encaminada a promover el desarrollo de procesos de pensamientos que le permitan al estudiante construir y apropiarse de conocimientos y, por ende, no “aprender” por sacar una buenas nota, sino que sea algo que nazca, desde el deseo mismo de querer aprender y desaprender, para que la innovación se vea reflejada en la construcción de sus propios conocimientos. En esta medida, durante la PPE los grupos de trabajo narraron mitos, leyendas y anécdotas y experiencias vividas de una buena convivencia de las comunidades negras investigadas por ellos; también tuvieron salidas de campo en donde ellos plasmaron sus escritos en los que detallaron sus observaciones, desarrollando así de manera objetiva, el pensamiento crítico, analítico y reflexivo. Asimismo, se realizaron dramatizados los cuales tuvieron como referente la vida y obra de los escritores y poetas locales, lo que permitió la creación más autóctona, que definió un estilo propio de expresión y narración en cada uno de ellos.

Ahora bien, junto con este modelo pedagógico de aprendizaje colectivo, se utilizó la secuencia didáctica como estrategia para lograr una organización clara del proceso que seguirían los niños y niñas, entendida como conjunto de actividades planificadas o diseñadas en forma secuencial, teniendo en cuenta que una actividad complementa y amplía la actividad anterior. Es así como fue posible organizar el aprendizaje como proceso cuyo centro son los niños y las niñas, sus intereses y necesidades, al tiempo que se respeta el ritmo de cada uno, innovando de alguna manera, en relación con las rupturas que imponen los horarios de clases.

En palabra de Díaz Barriga:

Las secuencias constituyen una organización de las actividades de aprendizaje que se realizarán con los alumnos con la finalidad de crear situaciones que les permitan desarrollar un aprendizaje significativo. Por ello, es importante enfatizar que no puede reducirse a un formulario para llenar espacios en blanco, es un instrumento que demanda el conocimiento de la asignatura, la comprensión del programa de estudio y la experiencia y visión pedagógica del docente, así como sus posibilidades de concebir actividades “para” el aprendizaje de los alumnos. (2013; pág. 1).

En consecuencia, para la práctica se definieron cuatro secuencias didácticas con el fin de favorecer en los niños y niñas, la incorporación de actitudes y valores afrocolombianos

tradicionales, así como el avance en sus capacidades de lectura y escritura con base en la tradición oral que ha venido hasta nosotros de generación en generación:

- Conociendo los mitos y leyendas de nuestra región para aprender a convivir mejor.
- Me comunico respetando a los otros, a través de la lectura y la creación de cuentos.
- Conozcamos la vida y obras de escritores, poetas y poetisas locales para celebrar el día de la afrocolombianidad.
- Comunicemos anécdotas y refranes de nuestra etnia apoyados en la oralidad de nuestros mayores.

Una vez definido el tema o problemática a trabajar, cada secuencia didáctica se ordenó en tres fases: actividades de apertura, que llevan a la motivación de los educandos y la indagación de sus conocimientos previos; actividades de desarrollo, que se refieren a todas aquellas acciones que se planifican para motivar y lograr el aprendizaje como: formulación de preguntas en relación con el entorno, investigaciones e indagaciones con conoedores, lectura de textos, entre otros; y actividades de cierre, en las que se recoge todo lo trabajado durante la secuencia, afianzando el proceso para llegar a un aprendizaje significativo.

El proceso de evaluación, basado en las evidencias de logros a lo largo de la secuencia y al final de la misma, implicó analizar e interpretar todas las habilidades, actitudes y desempeños que tuvieron los estudiantes en todo el desarrollo de las actividades de la secuencia didáctica, en relación con los objetivos propuestos. Además, para cada una se planificaron los materiales didácticos y bibliográficos, que permitieron el desarrollo adecuado de las actividades así como la conceptualización de los temas trabajados.

3. CONOCIENDO LOS MITOS Y LEYENDAS DE NUESTRA REGIÓN PARA APRENDER A CONVIVIR MEJOR

En este capítulo se expone la secuencia denominada “Conociendo los mitos y leyendas de nuestra región para aprender a convivir mejor”, cuya finalidad fue identificar enseñanzas a partir de los mitos y leyendas de nuestra región que conlleven al mejoramiento de la convivencia con las demás personas. A continuación se narra aspectos metodológicos así como algunos comentarios de los niños y las niñas frente a las temáticas desarrolladas.

Como estrategia para romper el hielo, jugamos “La papa se quema”¹ permitiéndoles a los estudiantes conocerse un poco más. Después de la dinámica de presentación, comencé preguntándoles acerca del tema: “¿Ustedes qué han escuchado sobre las narraciones?”, a lo cual respondieron que su profesor y titular, les había hablado un poco sobre ese tema; el niño Johan dijo: “*son relatos*”; para la niña Sharol eran “*historias reales o imaginarias*”; la niña María Lith repuso: “*son cuentos y mitos*”; con esa respuesta de la niña María Lith los invité a salir al patio, en el cual se realizó la dinámica “Mitos y Leyendas de Guapi”.

Cabe decir, que cada respuesta que los niños aportaron se reforzó con explicaciones y un lenguaje claro, propio para su edad y el grado; luego se organizaron dos grupos, a uno se le asignó el nombre de “mitos” y al otro el nombre de “leyendas”, teniendo nombre cada grupo se inició a jugar:

Mitos, mitos, mitos
Que hay, que hay, que hay; tienen, leyendas para narrar
Sí hay, sí hay, sí hay; cuáles son nombres
Riviel, riviel, riviel; que hay, que hay, que hay...

Además, se realizó la dinámica el teléfono roto, para propiciar la reflexión sobre la escucha y la atención. A partir de esta dinámica se hizo un recuento sobre los valores y la importancia de la familia enfatizando en la protección y el amor que dentro de este espacio social

¹ La papa se quema consiste en hacer un círculo y uno de los niños tiene una bola. Para que dicho niño pueda pasar la bola al niño del lado y así sucesivamente, alguien que esté por fuera del círculo dice: “se quema la papa, se quema la papa, se quema la papa, se quema la papa, se quemó la papa”. El niño que tenga la papa en el momento de decir “se quemó la papa”, en este caso tuvo que decir el nombre completo, cuántos años tenía, qué habilidades o qué le gustaba hacer, dónde vivía, cómo se llamaban los padres y qué hacían; el niño que tenía la bola, presentaba a su compañero teniendo en cuenta las pautas anteriores.

se recibe. En medio de la reflexión, nació una pregunta determinante: ¿Cómo se comportan sus familias con ustedes? Al momento, la estudiante Diana Marcela Caicedo, levantó la mano y empezó a contar que la familia de ella le daba muchos consejos para que se comportara bien en cualquier lugar y que fuera responsable argumentando: *“mis padres me quieren mucho, me llevo bien con mis hermanos, mis primos y abuelos, siempre están allí disponibles para solucionar problemas”*. Por su parte la niña Victoria dijo que en su familia casi no hay respeto ni se colaboran porque la mamá no permanece con ellos, porque trabaja todo el día y el papá permanece en la mina; *“cuando llega la mamá es a regañarnos y a decir palabras, por eso yo digo que no hay amor”*.

Retomando el tema de la clase, el Mito, cada estudiante da su concepto sobre lo que habían entendido de este tipo de narración, de igual manera, cada uno de ellos decía un número del uno al cuatro y uniendo los unos, los dos, los tres y los cuatros, se formaron cuatro grupos de trabajo; luego les entregué a los grupos una copia del Mito de la Ballena del Puerto, tomada de “Etnoeducación: tradición oral y habla del Pacífico colombiano” de Félix Suarez Reyes; esta lectura se hizo de forma juiciosa y después respondieron las siguientes preguntas: ¿De quiénes habla este mito? ¿Qué nos cuenta el mito? ¿Dónde se desarrolla? ¿Qué narración identifican? Al terminar los grupos, ellos escogieron un integrante para que expusiera lo que habían analizado en los grupos. Como complemento, de las respectivas exposiciones retroalimenté lo que ellos expusieron, de esta forma quedó claro lo que es un mito.

Posteriormente, se jugó la dinámica “tienen leyendas de venta”. Después dicté el concepto de leyendas, el cual consignaron en sus cuadernos y pasé a hacer una breve explicación del tema; se hizo la lectura de la leyenda el Riviel, seguida de una serie de preguntas tales como: ¿De quiénes habla esta leyenda? ¿Qué nos cuenta la leyenda? ¿Dónde se desarrolla? ¿Qué narración identifican? y en pareja realizaron un pequeño análisis del texto; luego cada pareja expuso a sus compañeros su trabajo. Para retroalimentar el tema visto en clases, se les pidió que investigaran una leyenda, un mito y ellos debían escribir el nombre de la persona que les dio la información, presentarla por escrito y aprendida para narrarla a sus compañeros; aproveché la oportunidad y les recordé los compromisos que habían escrito, por eso deberían de ser responsables con esa tarea y, por consiguiente, todos debían esforzarse y traerla.

Cuando fue la hora de revisar sus investigaciones, les pregunté quiénes habían averiguado su tarea con personas mayores que fueran cuenteras o cuenteros, sabedoras o sabedores de mitos y leyendas. La niña Diana levantó la mano y dijo que ella había investigado a su abuela Otilia Grueso; otra fue la niña María Lith que había traído el nombre de la mamá, Amparo; igualmente el niño Johan trajo el nombre de su abuelo. Luego pregunté por qué los demás no habían traído la tarea, que me explicaran; algunos de ellos dijeron que se habían olvidado y que no habían encontrado quien les ayudara. Les dije que debían ser más responsables con ellos mismos y con los demás. No hacer las tareas que se dejaban me desilusionó muchísimo porque sirven para reforzar los contenidos que miramos en clases, ya que el tiempo presencial no era suficiente para hacer todo en el aula.

Además, la idea era interactuar con la comunidad en la búsqueda de esas brechas que se han creado y conjuntamente aprender de nuestros mayores y mayores, esos mismos que han educado sus hijos, nietos, sobrinos y vecinos para vivir en sociedad, con unos valores ejemplares, muchas veces sin ir a un plantel educativo y solo con sus vivencias compartidas o historias de vida, no tenían para más. Siguiendo ese orden de ideas, pregunté que si al menos habían leído los conceptos de la palabra mito y leyenda, todos quisieron hablar a la vez, pero de inmediato intervine y les dije que si hablamos todos a la vez quién nos va a escuchar. Teniendo los conceptos claros y las recomendaciones de la escucha, iniciamos con las preparaciones para la visita de nuestras sabedoras y sabedores ya identificados por ellos.

3.1. Indagamos sobre los mitos y leyendas de mi región

Procedí entregándoles materiales para realizar una carpeta, en la cual iban a guardar las compilaciones de la visita; además, se organizó dos grupos con su debido moderador elegido por ellos: el niño “Jonatán David Bonilla” y la niña “María Lith Solís”, ellos llevaban la tarea de liderar las entrevistas, con una serie de preguntas como: ¿Cómo se llama usted? ¿A qué se dedica? ¿Cuál es su narración favorita? ¿Ha hecho algún escrito? ¿Cuáles son? ¿Desde qué edad empezó a narrar o contar? ¿Esas narraciones le han servido para su sustento? ¿Quién le enseñó lo que sabe? ¿Qué enseñanza nos deja estos tipos de narraciones en la vida de las comunidades afrodescendientes? Las preguntas fueron seleccionadas con los estudiantes manteniendo un orden para la entrevista.

Los demás niños estaban encargados de las instrucciones y de generar un ambiente de conversación, mientras era moderada por los dos niños, María Lith y Jonatán; ya organizado el grupo, procedimos a realizar nuestro recorrido, donde la señora Otilia Grueso Valencia, vecina del barrio donde está asentada la escuela, para que nos comentara sobre las narraciones de mitos y leyendas. Teniendo en cuenta todos los lineamientos para este encuentro, al llegar a la casa los dos moderadores iniciaron con el saludo “cómo están, cómo están” y los demás lo seguimos; igualmente, doña Otilia muy emocionada por nuestra presencia, amablemente nos invitó a seguir. María Lith y Jonatán, iniciaron con un saludo de presentación al grupo, contando que el motivo de la visita era para que nos respondiera una serie de preguntas.



Foto 3. Visita a la sabedora Otilia Segura. Tomada por Carlos Caicedo, marzo 2016.



Foto 4. Docente practicante explicando salida pedagógica. Tomada por Gabriel Romero, marzo 2016

Luego, la señora Otilia nos dijo que por medio de las narraciones, se enseñaba los valores para vivir en comunidad; ella decía que sus abuelos y sus padres “*todas las tardes se sentaban a narrarnos cuentos, leyendas y nos sacaban una moraleja, donde quedaban muy claros los valores de respeto hacia los demás, especialmente a los mayores y con su cuerpo, la responsabilidad, el compartir con otros sin esperar nada a cambio, la solidaridad del vecino con otros cuando lo necesitaban; eso mismo les enseñé a mis hijos, me da mucha tristeza, cómo esos valores se perdieron en los interiores de los hogares, en las comunidades y en las escuelas, especialmente en Guapi.*”

Para terminar nos narró una anécdota: *“un día llegamos de la calle con mis hermanos, y yo delante de mi mamá y mis abuelos, dije una mala palabra; mi mamá me regañó y me dijo: “te vas para la calle, hasta que no dejes tu grosería, no subes a la casa”;* y como yo sabía que si llegaba mi papá, *ese sí que medaba bien duro, yo desde la calle le dije que ya nunca la volvía a decir; así fue que me crie y nunca volví a decir groserías”*. De esta forma los niños tuvieron información sobre las leyendas, mitos, la vida de la señora Otilia y anécdotas, y ellos lo registraron en su cuaderno de apuntes.

Igualmente, nos fuimos donde la señora Esther Julia con el mismo objetivo de la visita de doña Otilia; pero al llegar a la casa, no estaba la señora, sino la hija, Amparo, que muy amable nos atendió, manifestando que la mamá se encontraba en el hospital en una consulta médica; pero nos presentamos y le explicamos brevemente el objetivo de nuestra visita, luego nos regresamos para la escuela. Estando en el sitio de concentración, se hizo un análisis sobre la visita y pregunté a uno por uno cómo se había sentido en la salida de la investigación; uno por uno me contestaron que muy contentos porque nunca habían salido a investigar en grupo.

Los grupos organizaron la información obtenida en su cuaderno de apuntes; ya estando la información organizada, en un octavo de cartulina escribieron una frase significativa, de todo lo que habían escrito en la investigación; luego la niña Milena leyó desde el grupo y explicó la frase. Además, el niño Juan Esteban Ortiz leyó y explicó su frase por el otro grupo. Posteriormente, cada uno en una hoja de block escribió un nuevo mito y una nueva leyenda creadas por ellos, teniendo en cuenta elementos de nuestra región; los estudiantes muy entusiasmados de crear su leyenda y su mito, se mantuvieron siempre en el puesto mientras los orientaba en la escritura. De la misma manera, cada estudiante dio a conocer su producción a sus compañeros. (Mirar anexo número 2, indagación de mitos y leyendas por los y las estudiantes).

3.2. Registro mi salida de campo retroalimentándola con la película Kirikú

Como no se pudo llevar al salón de clase a la sabedora por motivo de quebranto de salud, se buscó otra estrategia excelente y que me dio resultado, la proyección de la película de Kirikú. Esta actividad la organizamos para los dos grupos, cuarto y quinto, con el propósito de romper la desunión que encontramos entre ellos. Es una película reflexiva, e igualmente es una herramienta educativa que sirve de apoyo para la clase, ya que expresa actitudes y valores de solidaridad, liderazgo y además muestran personajes afrodescendientes.

Terminada la película, los estudiantes de cuarto regresaron al salón, dónde tuvieron la oportunidad de hacer un análisis por escrito a partir de las siguientes preguntas: ¿Cómo se llamaba el protagonista? ¿Cuál fue la parte de la escena que le gustó? ¿Qué valores resaltan del protagonista?; como resultado de este análisis, cada estudiante leyó su escrito; en esta actividad la participación de los estudiantes en su mayoría fue muy activa; ellos identificaron el valor de la solidaridad, el amor, el territorio, compromiso, respeto; además se dieron cuenta de la unidad entre los miembros de esa comunidad y el liderazgo del protagonista.



Foto 5. Estudiantes mirando la película Kirikú. Tomada por Yolima Caicedo, abril de 2016



Foto 6. Estudiantes trabajando en grupo. Tomada por Yolima Caicedo, abril de 2016

En el desarrollo de esta secuencia me di cuenta que una de las estrategias que se puede utilizar para calmarle las emociones a los estudiantes fue sacándolos a la cancha y hablarles de una forma reflexiva para que ellos logren apropiarse de los temas y las actividades desarrolladas en el aula de clase, ya que puedo decir que los niños y niñas aprendieron los conceptos de lo qué es el mito y leyenda, reconociendo que tanto en las comunidades afrocolombianas como en las comunidades indígenas existen esos tipos de narraciones; además, pudieron identificar con claridad, qué es un mito y qué es una leyenda, que cada una tiene su propia forma de narrarse, sirviéndonos para valorar lo que hacemos y lo que somos; igualmente, empezaron a practicar el respeto por la palabra del compañero aunque no se identifiquen con la intervención del otro; eso me llenó de mucha energía para seguir dando y aprendiendo, dándome cuenta que es muy importante saber enseñar.

4. ME COMUNICO RESPETANDO A LOS OTROS, A TRAVÉS DE LA LECTURA Y LA CREACIÓN DE CUENTOS

Esta secuencia didáctica se hizo con el objetivo que los y las estudiantes adquirieran habilidades comunicativas mediante la lectura y producción de cuentos de nuestro contexto promoviendo a la vez, el respeto por los elementos de su cultura y el respeto en ellos mismos. La estrategia didáctica con la que se inició esta sesión fue una reflexión sobre el valor de la honestidad en la vida de cada una de las personas; seguidamente salimos al patio y realizamos la ronda “*Conejito salí de tu cueva*”, para levantar los ánimos ya que el juego es una herramienta que facilita el aprendizaje. Posteriormente se les hizo una serie de preguntas sobre la ronda, entre ellas: ¿De dónde han oído hablar del tío conejo? Ordenadamente, cada estudiante dio su respuesta; unos respondieron que de los libros de cuentos y otros opinaron que en los cuentos que contaban los mayores, “*como mi abuelo y mi abuela*”.

Teniendo en cuenta sus respuestas, se les completó con una breve ampliación y explicación de qué es el cuento. Nuevamente les hice otra pregunta: ¿Cuáles son los cuentos más conocidos en nuestra comunidad guapireña? Algunos levantaron las manos queriendo opinar todos a la vez, les pedí que hablaran uno por uno para poder escuchar las opiniones de todos; a medida que iban diciendo los nombres de los cuentos, una estudiante voluntariamente escribió en el tablero. Entre los cuentos que salieron estaban: “El tío tigre y el tío conejo”, “La liebre y la tortuga”, “El compadre Pedro y el compadre Juan” y “El rico y el pobre”.

Posterior a esta emotiva participación, después que cada uno opinó sobre lo que entendía alrededor del cuento, elaboramos el concepto con la ayuda de todos, el que luego fue consignado en los cuadernos. Luego, se organizó grupos de tres personas y a cada uno se les entregó fotocopia de un cuento como: “El ayuno de Semana Santa”, “Las andanzas de tío tigre,” “Tío sapo,” “El cangrejo y el sapo,” “La niña en el espejo” y “La muñeca negra”, para que lo leyeran de la siguiente manera: cada participante del grupo debía leer un párrafo hasta agotar la lectura por completo, pero una vez leído el cuento, se debían pasar a otro grupo y hacerse de forma circular en todo el salón. La idea en primer lugar, era que todos los niños leyeran y, en un segundo momento, que los niños en grupo pudiesen leer más de un cuento. De estos cuentos se alcanzaron a hacer dos rotaciones de tal manera que los dos grupos que, por ejemplo, se leyeron el cuento del Cangrejo y el Sapo, le contaban al resto de compañeros lo leído e interpretado.

4.1. Cómo nos fortalecen los cuentos en nuestra convivencia con el otro

Para complementar el tema, se sorteó por el orden como estaban sentados, los números del uno al cuatro, para que se unieran todos los unos, los dos, los tres y los cuatros; y se les asignó un trabajo de investigación donde escogían un cuento de su región, para que en la próxima clase trajeran una dramatización que dejara una enseñanza de la narración sobre los valores que reflejan la buena convivencia en la comunidad. De tal manera que cada grupo hizo su presentación del drama de los valores que resaltaron de forma didáctica, quedando claro lo que quería transmitir; con cuentos como “El ayuno de semana santa”, “La muñeca negra”, “La muerte de la tigrilla” y “La trampa de la vida” resaltaron algunos valores como honestidad, comprensión, amor, justicia y compartir.

Después se les entregó hojas de block para que cada uno escribiera un cuento que supiera y lo socializara en grupos de seis integrantes; luego, entre todos eligieron uno para plasmarlo en un friso elaborado por ellos, pero antes se les apoyó en la escritura, ya que en su mayoría tenían falencias.



Foto 7. Estudiantes socializando reflexión sobre un cuento trabajado en clase. Tomada por Yolima Caicedo abril de 2016



Foto 8. Estudiantes plasmando en el friso. Tomada por Yolima Caicedo, abril de 2016

Ya plasmado en el friso, cada grupo mandó a un integrante a narrar su cuento. De esta manera todos los grupos dieron a conocer su producción al resto de los compañeros.

Frente a las actividades desarrolladas en relación a los cuentos, los estudiantes se mostraron muy motivados ya que ellos trataron de inventar sus propias narraciones y, en esa medida, cada

uno reclamó querer leer su cuento, defendiendo con mucha apropiación e interés su producción textual. En consecuencia, esta motivación contribuyó a fortalecer la lectura y la escritura desde la tradición oral del Pacífico.

Además, este ejercicio fue de vital importancia ya que resalta la oralidad nuestra y, por ende, visibiliza nuestras formas de hablar y expresarnos a través de los cuentos; cuentos que dejan una enseñanza, un mensaje y valores que permiten mejorar la convivencia en el aula de clase y, a la misma vez, son pautas o estrategias que desde la pedagogía y la etnoeducación permiten mejorar nuestros niveles de lectura y escritura. Desde la innovación y las capacidades individuales, es en donde el cuento se convierte en un elemento fundamental en este proceso de leer y escribir desde la cultura y para la misma identidad. Esta estrategia fue tan relevante que pudo inspirar creatividad en todos los niños y niñas y motivación para leer cuentos creados por ellos mismos, de manera que se merece valorar y tener muy en cuenta. (Ver en el anexo número 3, las creaciones de cuentos por los y las estudiantes).

Cabe resaltar, que el juego es importante para motivar a los estudiantes al momento de dar comienzo a una actividad, por eso los invité al patio para que escogieran un juego libre; eligieron la ronda el “chocolatiao”, con la cual los niños y niñas jugaron y se divirtieron un poco; ya todos contentos y risueños por la ronda, regresamos al salón de clase, invitándoles a que se organizaran en círculo; pero estaban alterados por el juego, formaron un bullicio con las mesas y las sillas y no me escuchaban. El profesor Gabriel, al mirar el desorden, intervino gritándolos fuerte y, a su vez, fue nombrando algunos niños para que pudieran atender.

Después en el círculo, les pregunté por qué hicieron tanto desorden para organizarse en círculo; me contestó Diana Marcela Torres: *“estamos feliz por el juego y que usted no nos iba a gritar como lo hace el profe, que por todo nos grita”*; decía Juan Esteban: *“lo vio profe, así es que él nos grita”*; les contesté: *“deben de entender al profe, aunque no es la forma de calmarlos porque grito con grito se forma más desorden, pero visto es que a ustedes les gusta que los griten”*. Dice Jonatán: *“mire profe, desde que estamos con usted estamos cambiando, ya gritamos poco, lo que pasó fue que nos emocionamos”*.

Después les pedí que un voluntario hiciera una pequeña reflexión sobre el juego y la situación del desorden en el salón de clase, inicia la niña Milena: *“que no debemos creer que los*

demás, porque no tienen la edad de nosotros, no pueden alcanzar algo que se apuesta, o sea, lo que pasó en el juego no creímos que la profe nos fuera a ganar, viendo que nosotros casi todos los días jugamos”; y la niña Laura dijo: “que siempre debemos tener presente y practicarlo que nos enseñan para no llegar a la patanería, cuando estemos en clase”.

Luego entregué a cada estudiante una hoja de block escrita al inicio con una frase, “había una vez” y les pedí que recordaran un cuento que hubiesen escuchado o leído; el niño Jonatán preguntó: “¿Podemos trabajar con los que hemos inventado?”, añadí que no le veía problema, que me parecía estupendo lo que me había preguntado. La actividad consistía en que ninguno podía ver lo que había escrito el otro, ya que se debía entregar la hoja doblada al compañero de la izquierda; cuando llegó la hoja al puesto de Diana Marcela Torres, no quiso escribir en la hoja de la compañera, ni pasar su hoja al compañero de la izquierda, me le acerqué y le pregunté por qué no hacía el ejercicio y me respondió: “no entiendo esa letra de las hojas y voy a escribir mi cuento sola.”

El objetivo del ejercicio era conocer las falencias de cada estudiante en el proceso de escritura y lectura, y a partir de estos resultados, brindar las herramientas o estrategias necesarias para contribuir al mejoramiento de la misma. Igualmente, esta actividad permite que los niños y niñas mejoren la escritura, porque los otros tienen que entender lo que escribieron; genera también que lean con motivación, pues les interesa saber cómo va a finalizar el cuento que empezaron; además, están aprendiendo a darle coherencia a lo que escriben ya que tienen que leer lo escrito por los compañeros para poder continuar en forma coherente o si quieren, romper la coherencia y escribir algo gracioso de manera intencional. En fin, es una actividad que hace que la escritura se haga de una manera más consciente y, por lo tanto, los niños se dan más cuenta de sus falencias y dificultades.

Al finalizar la actividad, cada estudiante recibió su hoja y se reían al mirar cómo su cuento había terminado. Voluntariamente leyeron los cuentos, de tal manera que todos participaron, de igual manera la niña que trabajó sola. Algunos expresaron que no entendían el cuento porque habían varias frases de otros cuentos, otros decían que no tenían sentido y que su cuento no terminaba así; además, que en algunos párrafos no se entendían las letras. Les pregunté qué enseñanza podíamos sacar de este ejercicio y me contestó la niña María Lith:

“debemos colocar más atención cuando se esté escribiendo o leyendo algo, para que podamos entender lo que escribimos”; Laura agregó: *“por eso no podemos leerlo bien y hay palabras que no se entienden”*; mientras que Jonatán dijo: *“esos que no saben escribir”*, con esta frase se formó el alboroto, todos hablaban; los dejé que hablaran. Mientras tanto en el tablero escribía una frase, *“por favor puedo hablar, el escándalo no me deja mejorar mi escritura y la lectura”*.

La niña Diana Marcela Caicedo les dice: *“muchachos dejen la bulla, lean lo que escribió la profe en el tablero”*; todos miraron y cada uno leyó la frase que estaban escrita; luego intervine y pregunté: *“¿por qué es la bulla?, si lo que acaba de pasar es algo sencillo de solucionar; además la idea no era para que hicieran escándalo, ni para acusar a nadie, era un ejercicio sencillo, para ver si ustedes aprendieron algún cuento y hacer ejercicio de escritura. De tal modo que pongan en práctica lo que les dijo la compañera María Lith”*.

Para cerrar esta secuencia, cada uno, en una hoja de block escribió su punto de vista acerca de las actividades realizadas en clase; motivados, algunos lo expresaron verbalmente y otros leyeron sus opiniones. El niño Yiduar inició compartiéndonos su respuesta: *“me pareció bien porque nos colocó a inventar cada uno un cuento y que todo lo que hicimos lo comunicamos a los compañeros”*; Amilbia: *“me gustó mucho porque trabajamos en grupo y aprendí a hacer un friso y los cuentos que nos llevó para que los leyéramos y analizáramos”*; el niño Johan: *“muy bueno todo lo que hicimos porque la profe me dio la oportunidad de echar mi cuento que inventé”*; el niño Juan Esteban: *“me pareció excelente las actividades porque no hubo gritos por parte de la profesora, me sentí libre realizándolas y las dinámicas que realizamos para escribir y leer y nos dimos cuenta que no sabemos escribir y leer bien para el grado que estamos”*; cuando todos terminaron y compartieron su opiniones con sus compañeros, recogí los trabajos.



Foto 9. Estudiantes jugando. Tomada por Laura Bonilla, abril de 2016



Foto 10. Estudiantes produciendo cuento. Tomada por Yolima Caicedo, abril de 2016

Cabe resaltar que los estudiantes en el desarrollo de la secuencia didáctica reforzaron su conocimiento oral, artístico, su lectura y escritura y su creatividad; de la misma manera fue una experiencia muy satisfactoria ya que los resultados fueron los esperados. Para concluir, considero que la tolerancia que tuve con ellos para orientarlos en cada una de las actividades que desarrollaron fue clave, además de la alegría que me caracteriza y me acompañaba en el aula de clase.

Considerando que en su mayoría presentaban dificultades para la lectura y la escritura, y teniendo en cuenta que el tiempo en clase era limitado y la interrupción comunicativa era muy constante, les propuse practicar por las tardes, para lo cual debían después de las tres, ir al lugar donde trabajo para hacer ejercicios de lectura y escritura con el propósito de mejorar un poco esa dificultad; en su mayoría aceptaron, con ellos se elaboró un permiso a los padres de cada niño o cuidadores, igualmente al profesor titular del grado. Esta actividad extra clase fue de mucha ayuda para la mayoría de alumnos, con excepción de unos pocos que aprovecharon esas tardes de distracción; para los estudiantes que se interesaron por aprender, esto les sirvió de refuerzo sobre todo en la escritura, en lo que se refiere a cómo se debe comenzar un texto, la escritura de los nombres propios, cómo se deben utilizar algunos signos de puntuación, etc. (Ver fotografías de las actividades extra clase en el anexo número 5).

5. CONOZCAMOS LA VIDA Y OBRAS DE ESCRITORES, POETAS Y POETIZAS LOCALES PARA CELEBRAR EL DÍA DE LA AFROCOLOMBIANIDAD

Siendo la afrocolombianidad una de las fechas más importantes para las comunidades negras que vivimos en el territorio colombiano, y aún más, en todos los municipios que tengan población afrodescendiente, debemos celebrar por ley esta fecha, por lo tanto, las escuelas no deben ser la excepción en esta celebración; por ese motivo, se quiso trabajar una secuencia didáctica alusiva a este tema haciendo visibles a escritores, poetas, poetizas, cuenteros, artistas locales, con el objetivo de fortalecer la identidad cultural en los niños y las niñas.

Para iniciar, le entregué a cada estudiante una fotocopia donde estaba el poema de “La muñeca negra” de la autora Mary Grueso Romero; formamos un círculo, explicándoles que íbamos a ir bailando al ritmo de la canción, “La cuna del niño,” que es una joga, y que cada parada que le hiciera a la canción, un niño o niña leería una estrofa del poema hasta que se terminara; estando todos listos, les coloqué la música, y fuimos bailando al ritmo y leyendo cada uno una estrofa, algunos repetían pero todos participamos leyendo; y de esta manera fue interesante y fructífera la dinámica.

Después regresamos al puesto, ya organizados y calmados, les hice una serie de preguntas: ¿Quién era la muñeca negra?; algunos estudiantes respondieron que era de trapo, otros respondieron que era una niña negrita y que querían una muñeca negra como ella; ¿De qué trataba el poema de la muñeca negra? ¿Quiénes eran los personajes principales del poema? ¿Qué enseñanza nos deja el poema? ¿Quién era la autora del poema de la muñeca negra?

Algunos estudiantes dieron respuestas como estas: *“era una niña, que no quería recibir más muñeca blanca, sino muñeca que fuera del color de su piel negra como ella y por eso le pedía a sus padres una muñeca negra. Nos enseña a querernos tal como somos y valorar lo nuestro”*. Después de haber terminado la actividad de inicio, pasé a escribirles en el tablero el nombre de la secuencia y la finalidad. Les pedí el favor que los escribieran en el cuaderno; luego les pregunté que si habían escuchado o si conocían algún escritor, poeta y poetiza de la

comunidad y el niño Jonatán me preguntó: “¿*Qué significa la palabra poetiza?*?”. Le respondí que poetiza es una mujer que compone obras poéticas, como poemas y coplas, muy bellos.

5.1. Conozcamos poetas, escritores, y poetizas locales

Después, les entregué a cada estudiante una fotocopia con la biografía de la escritora Mary Grueso, para que hiciera una lectura individual silenciosa, una lectura en conjunto y en voz alta; luego se hizo un breve comentario sobre qué se trataba, finalizando con la participación de un estudiante escribiendo en el tablero episodios de la vida de esta escritora. En seguida les comuniqué que el poema que utilizamos en la dinámica era una obra de la poetiza Mary Grueso y procedí a escribirse en el tablero para que lo copiaran; después, pasamos a leerlo colectiva e individualmente. De la misma manera, les hablé de la biografía de otros escritores, poetas y poetizas locales como: María Ana Moreno, Alfredo Vannín, Luciana de Cuellar, Guillermo Portocarrero y María Elizabeth Ochoa. Culminada la explicación de estos escritores les pregunté qué podían resaltar de la actividad que realizamos.

El niño Johan dijo: “*que nosotros podemos ser poetas y escritores si nos ponemos juiciosos en la escritura y lectura, porque a mí me gusta inventar cuentos, pero me da pereza escribir porque no escribo bien*”; le dije al niño Johan que debería escribir bastante para que fuera mejorando su escritura y así despertaría el gusto por la escritura y a su vez producir textos, porque así habían iniciado los escritores a producir sus obras y llegar a ser lo que son hoy; algunos dijeron que les había gustado la vida de la escritora Mary Grueso y su poema, quedando como compromiso aprenderse para que en la próxima clase lo declamaran.

Para el trabajo de esta sesión, como una preparación para la semana de la afrocolombianidad, decidimos con la compañera Rosa Elvira, estudiante practicante de la Universidad, unir los dos grupos, cuarto y quinto, ya que los temas de estudio que vendrían a continuación eran muy parecidos. Además, este fue un día de visita por parte de la compañera de estudio Yarlyny Cuero y la profesora Rosa Alicia, asesora de práctica pedagógica. Nuestro discurso siempre ha sido que los niños se respeten unos con otros, sean buenos compañeros, sean tolerantes y, además, se ha hablado siempre del compartir, del ser solidarios; y como practicantes no podíamos hacer otra, por lo que decidimos trabajar colaborativamente. Se pretendía con esta

sesión, inculcar en los estudiantes el respeto por el otro, aceptarse como son; además que reafirmaran identidad para lograr empoderamiento de su cultura.



Foto 11. Estudiantes leyendo el poema La Muñeca Negra de Mary Grueso. Tomada por Yolima Caicedo, mayo de 2016



Foto 12. Estudiantes escribiendo biografías de personajes afro. Tomada por Yarlyny Cuero, mayo de 2016

En ese orden de ideas, la compañera Rosa les comentó a los estudiantes el por qué en Colombia se celebra el 21 de mayo el día de la afrocolombianidad, y algunos hechos históricos que promovieron en el país que se decretara ese día; teniendo en cuenta todo lo dicho, siguió hablándoles sobre lo que somos nosotros los afrodescendientes en la actualidad. Para organizar los grupos de trabajo pedí que formaran grupos de cuatro estudiantes donde deberían estar niños y niñas de los dos grados; continué dando las instrucciones para el trabajo sobre las biografías de algunos escritores, músicos y poetas de Guapi y, en seguida, se les hizo entrega de los octavos de cartulina, colores, marcadores, tijeras, pegante, para que realizaran un escrito resumido sobre la vida y obra de estos personajes: los marimberos Gualajo y Hugo Candelario, la escritora y poetiza Mary Grueso, la poetiza Mariana Moreno, el escritor Favio Solís, la escritora María Elizabeth Angulo, el escritor y poeta Alfredo Vannín y Helcías Martán Góngora.

Los estudiantes estaban entretenidos trabajando en sus biografías, mientras con las compañeras Rosa, Yarlyny y la profesora Rosa Alicia, pasábamos por los puestos observando el trabajo y aclarando inquietudes. En todo el desarrollo de la actividad, la profesora Rosa Alicia aprovechaba para preguntarles sobre el personaje que estaban trabajando, dónde había nacido, ellos le respondían y la profesora continuaba diciendo que hay que decirle a los estudiantes que si vamos a trabajar con una biografía relacionemos la fecha del nacimiento del personaje, con acontecimientos que haya sucedido en esa fecha, conocidos por los niños; la profesora también

nos demostró que los niños entienden mejor el concepto de biografía si hablan sobre su propia vida, del año y el lugar en que nacieron, entre otros.

Aproveché además esta situación didáctica para plantear un problema matemático, comparando las edades de los y las niñas con las edades de los adultos que estábamos presentes. En fin, se trata de que con el tema de las biografías de los escritores guapireños, podemos integrar conocimientos de otras áreas como geografía (lugares de nacimiento, distancias, formas de llegar hasta ese sitio, gentilicios), matemática (sumar o restar haciendo comparaciones con fechas de nacimiento con personas que tengan menos o más edad que el personaje). Todo esto teniendo en cuenta que estos son los datos de los cuales hablaban las biografías y, por lo tanto, se está induciendo a los y las estudiantes a que tengan mayor comprensión de lo que leen. Posteriormente, volvimos a juntar los grupos y con la compañera Rosa Elvira hicimos corrección de la ortografía y los últimos retoques al material; estos se pegaron en algunas paredes de la escuela, con el objetivo de que los estudiantes y miembros de la institución observaran y leyeran las producciones de los niños y niñas de los dos grados.

5.2. Preparando la celebración día de la Afrocolombianidad

Llegamos a la escuela precisamente al salón múltiple para realizar el trabajo preparatorio para dicha actividad; en esta ocasión nos acompañaron Yarlyny, Rosa Ery, Elaine y Rosa Elvira puesto que coincidimos en algunos temas en nuestras secuencias. Se les pidió a los estudiantes que se organizaran en grupos y se les entregaron unos materiales para que hicieran unas carteleras. Como resultado de esta actividad se obtuvieron pancartas con mensajes alusivos al día de la Afrocolombianidad en las cuales aparecían los personajes afro abordados en las anteriores secuencias, igualmente, se resaltaron algunos roles asumidos por personajes afrodescendientes. Al terminar la actividad, les recordamos a los estudiantes y a la profesora que el día sábado saldríamos a la caminata del día de la afrocolombianidad.



Foto 13. Estudiantes elaborando pancartas. Tomada por Elaine Ibarra, mayo de 2016



Foto 14. Estudiantes en el desfile afro. Tomada por Mildre Ibarra, mayo de 2016

En ese orden de ideas, las y los estudiantes de la Licenciatura en Etnoeducación de la Universidad del Cauca (sede Guapi) realizamos un evento cultural en el marco de la celebración de la Afrocolombianidad, el cual se desarrolló en el parque principal del casco urbano. El día sábado, al llegar al lugar de la concentración hicimos los últimos arreglos a los materiales para salir por las principales calles y finalizar el recorrido en el parque, donde se hizo una exposición de las pancartas, imágenes de escritores, poetas, poetizas, maestros. Después del medio día dimos por terminada la actividad y llevamos a los estudiantes para las casas. Fue significativo ese día porque los estudiantes de cuarto y quinto estuvieron en constante interacción con sus compañeros y otros estudiantes de algunas escuelas de la zona urbana donde se hicieron rondas, juegos y danzas regionales.

5.3. Mi autobiografía

Fue importante que los niños y niñas elaboraran sus autobiografías, expresándose verbalmente y en forma escrita referente a cómo quieren verse en un futuro, al tiempo que recordaron situaciones emotivas sobre sus vidas, reconociéndose como personas que más adelante, por medio de la educación, llegarán a ser miembros activos de una sociedad que espera aportes positivos a sus comunidades.

Para esta actividad, primero se les dio algunas pautas de cómo hacer la autobiografía; al culminar la escritura, con la compañera Rosa Elvira se les hizo revisión de la ortografía y luego

comenzaron uno por uno a leer sus escritos. En seguida, les entregamos las sopas de letras, otro material preparado para trabajar en esa sesión, diciéndoles que se organizaran en grupos de dos personas para que buscaran algunas palabras relacionadas con algunos temas trabajados en las clases anteriores.

Al finalizar la secuencia, los estudiantes resaltaron haber conocido la vida y obras de algunos escritores y poetas como la escritora Mary Grueso, lo que les dejó una gran motivación para ellos ir escribiendo y guardando sus escritos, porque para ser poeta y escritor no solamente es necesario tener un título, sino tener las ganas. De igual manera, el juego desempeñó un papel primordial en el desarrollo de las actividades porque facilitó el aprendizaje de los temas enseñados, permitiéndoles reconocer nuestra oralidad a través de narraciones, mitos, leyendas, cuentos y esos grandes poetas, poetizas y escritores de nuestra localidad.

Una de las fortalezas que resalté en esta secuencia es la perseverancia y entusiasmo que tuvieron los estudiantes en el desarrollo de las actividades a pesar de algunas dificultades que presentaban con la lectura y la escritura, por eso aproveché algunas tardes para colaborar un poco más en el problema lectores escritor de los estudiantes; además les presté a cada uno un libro de cuentos para que hicieran ejercicios de lectura; generalmente todos presentan dificultad pero hay algunos que se les dificulta aún más, por eso hice más énfasis en lectura y escritura y continúe trabajando con ellos buscando lograr un cambio positivo.

6. COMUNIQUEMOS ANÉCDOTAS Y REFRANES DE NUESTRA ETNIA APOYADOS EN LA ORALIDAD DE NUESTROS MAYORES

Con esta secuencia me propuse motivar a los niños y las niñas a relatar narraciones utilizando la oralidad de los mayores para conocer anécdotas y refranes, formas de crianza, de enseñar valores y formas de vivir en comunidad. Se planificó comunicar las indagaciones de niños y niñas sobre las anécdotas y los refranes por la radio, para lograr darle a este aprendizaje un propósito comunicativo ligado a la vida cotidiana de la zona, pero no se logró porque la emisora comunitaria estuvo por unos meses fuera de servicio; por eso se optó por aprovechar la memoria de los mayores para que los niños y niñas interactuaran con ellos y conocieran experiencias personales de estos adultos y de situaciones que han acontecido en nuestros pueblos.

6. 1. Me comunico a través de anécdotas y refranes

Para comenzar esta secuencia se hizo un breve recuento de los temas que se trabajó en las clases anteriores. Luego, se les mostró una bolsa en la que se encontraban papeles que tenían escritas frases como: “agua que no debe beber...”, “perro que ladra...”, “a caballo regalado...”, etc.; en este orden de ideas, se les indicó que con esa bolsa se iba a jugar el tingo, tingo, tango, que pasaría por todos, con el propósito que a quien le tocara, sacara un papel y, en voz alta, lo compartiera a sus compañeros. Después se unieron los estudiantes que tenían la misma frase y se les entregó hojas de block de colores para que completaran el refrán y lo socializaran.

Ya finalizado el ejercicio, se les hizo unos interrogantes acerca de los refranes: ¿qué saben de los refranes de la región?, ¿sobre los refranes, qué quieren aprender? Igualmente dieron diversas respuestas como la de María Victoria quien aportó diciendo: “*son dichos que dicen la gente para referirse a algo o decírselo a alguna persona*”, y complementa Amilbia: “*son palabras para insultar a alguien o para enseñar*”. Con la breve explicación a las respuestas, nos conllevó a la construcción del concepto del refrán, que fue consignado en los cuadernos, igual que algunos ejemplos: a caballo regalado no se le mira los colmillos, entre otros.

A continuación se les explicó sobre las anécdotas diciéndoles que así como en estas comunidades afrodescendientes existe memoria de los refranes que las personas los utilizaban para comunicarse, también se encuentran anécdotas que son narraciones de eventos reales o

expresiones de las vivencias cotidianas. Con esta breve explicación se les pidió a los equipos de trabajo investigar en la comunidad con personas mayores, algunas anécdotas y refranes, y organizar un escrito justificándolo con los siguientes interrogantes: ¿pueden ser los refranes enseñanzas de valores?, ¿es posible que sucedan hechos en los refranes como en las anécdotas? Además les pedí que trajeran un diccionario para la próxima clase.

En la siguiente clase, los alumnos en pequeños grupos fueron realizando una breve explicación de su investigación. A continuación, les entregué una fotocopia con un cuento, “La discusión de los refranes” y les dije que deberían leerlo todos y en voz alta, con buena entonación y haciendo las pausas según la puntuación; ya leído el cuento, se hizo un pequeño análisis por medio de unas preguntas: ¿cómo vivían las tres familias de refranes?, ¿qué compartían esas tres familias de refranes?, ¿qué enseñanza nos deja este cuento?, entre otras. Los estudiantes entendieron que el cuento nos refleja cómo en nuestra comunidad debemos ser solidarios con nuestro prójimo y no siempre creernos más importantes que las demás personas, porque cada quién desde lo que sabe puede aportar a su comunidad, y que no nos podemos olvidar de vivir siempre en solidaridad porque en cualquier momento podemos necesitar de las demás personas. (Ver en el anexo número 4, composiciones literarias por los y las estudiantes en la sesión de los refranes).



Foto 15. Estudiantes leyendo. Tomada por Yolima Caicedo, junio de 2016



Foto 16. Estudiantes consultando en diccionario. Tomada por Yolima Caicedo, junio de 2016

Después del análisis les dije que subrayaran las palabras desconocidas que encontraron en el cuento para buscarlas en el diccionario; luego pedí que un estudiante voluntario, saliera al tablero a escribir las palabras que los compañeros iban diciendo. El compañero Jonatán fue escribiendo las palabras, en algunas de las cuales le ayudaba a corregir la ortografía. Mirando

que la mayoría no sabían buscar palabras en el diccionario, me detuve a explicarles por pareja cómo utilizarlo; pero, a pesar que expliqué con ejemplos, algunos no entendieron; para los que no comprendieron se quedó con el compromiso de seguirles explicando en las horas extra clases que teníamos por las tardes.

Para finalizar la clase, se les pidió a los estudiantes que organizaran grupos de cuatro personas y recordaran algún evento que les hubiera sucedido a ellos o a cualquier persona, bien fuera a sus padres o un familiar, para que lo dialogaran y eligieran entre todos el que más les parecía agradable y lo escribieran en una hoja de block, para que lo compartieran con sus compañeros, escogiendo cada grupo una forma libre para exponerlo: versos, cuento, poesía, cartelera o dramatizado, entre otros.

Ya terminada de preparar su presentación, cada grupo procede a hacer su socialización. Luego se hizo un pequeño comentario entre todos sobre el trabajo de los grupos, resaltando algún valor que pudieron identificar; algunos de los estudiantes explicaron la responsabilidad, porque todos los grupos tuvieron el propósito de hacer una buena presentación en la forma que quisieron; otros dijeron el respeto ya que a la hora de compartir las anécdotas hubo respeto por el compañeros que exponían su trabajo y en el grupo de trabajo que interactuaron. Después de la participación, les escribí en el tablero los dos valores y les pedí que juntos hiciéramos una petición a Dios, teniendo en cuenta la responsabilidad y el respeto.

6.2. Celebrando nuestro día del estudiante

Fue un día muy especial para los estudiantes ya que compartieron y disfrutaron del evento programado por los docentes y practicantes donde se les compartió actividades recreativas como: rondas, baile, canciones y juegos de competencias, comida, dulces y, para terminar, se les dio a cada alumno un obsequio. También fue especial para todos los participantes porque se vivió un momento de integración de la vida escolar, más allá de las aulas, los horarios y las clases.

6.3. A investigar sobre anécdotas y refranes

Se realizó una salida para entrevistar a la señora Victoria Bonilla del barrio Olímpico aledaño de la escuela. Al llegar a la casa de la señora Victoria, saludamos y nos presentamos; fuimos recibidos cariñosamente por ella y su esposo. Luego, una estudiante tomó la vocería

contándoles el propósito de nuestra visita, el cual era obtener información sobre las anécdotas y los refranes y qué importancia han tenido en las familias y las comunidades.

La señora Victoria inicia contándonos: *“anteriormente la gente utilizaba para expresarse o comunicarse y hasta insultarse los refranes, igualmente que los versos. En cuanto a la crianza de los hijos, en la mayoría de las familias de hoy, han perdido la forma de criar y educar a sus hijos, porque ven llegando algún hijo con algo a la casa, y no son capaz de preguntarle de dónde trae eso; en cambio, cuando yo estaba muchacha, quién iba a llevar algo; los padres le preguntaban de dónde sacó eso, si no decía, era castigado y lo mandaba pasar pena regresando lo que había traído a la casa sin alguien dárselo. Ahora usted ve en los hogares el muchacho lleva lo que lleve, algunos se alegran porque llevó algo para la casa, le da lo mismo si lleva o no, pregunto yo, ¿cómo se cría ese muchacho?, ladrón, bandido; por eso es que yo, desde pequeña aprendí, a cantar arrullo a los santos porque por las tardes mi mamá y una tía nos colocábamos a cantar y a tocar guasá.*

En esa época cantar arrullos no era muy importante para mí, sólo lo hacía por diversión, pero ahora me sirve porque la situación económica es bastante complicada que lo tengo como una de la forma de ingresar dinero, al igual que la venta de pescado, pero para uno lograr eso, hay que tener disciplina”. Con esas palabras terminó la señora Victoria y luego intervino el esposo, el señor Pedro, compartiéndonos varios refranes y una anécdota; unos de los refranes: *“perro que ladra no muerde”*; la explicación que nos dio sobre el refrán fue: *“todo el que dice yo soy la verraquera, no sirve”*. Con el refrán que nos compartió el señor Pedro finalizamos nuestra visita; además la señora Victoria nos deleitó, con un arrullo de esos que ella canta a San Antonio; con ayuda de don Pedro y nosotros formamos su rumba, cuando terminamos de cantar, les dimos las gracias y nos despedimos.

Después en la escuela, les pedí que hicieran un relato sobre la visita de manera sencilla, teniendo en cuenta el recorrido. Una vez terminado, cada uno socializó su relato a sus compañeros, y les pregunté cómo se habían sentido con el ejercicio; algunos contestaron que bien porque era una manera de ir mejorando su escrito y su lectura; para terminar hicimos una reflexión sobre la actividad del día, preguntándoles qué tal les pareció el ejercicio de indagación.

Algunos de los estudiantes explicaron: *“nos gustó mucho la actividad porque compartimos con los compañeros, con la familia de la compañera Victoria que fuimos a hacer nuestras indagaciones sobre las anécdotas y refranes, también los sucesos que les habían pasado a la mamá de la compañera Victoria”*; otros respondieron: *“ahora ya sabemos por qué cada rato escuchamos decir a algunas personas mayores esas palabras, pero no sabíamos qué significaban y que esos eran refranes”*; y el resto de los alumnos mencionó que les gustó la alegría y la amabilidad, creatividad y la frase con que terminó la señora Victoria la conversación: *“para uno lograr eso hay que tener disciplina”*; y, además, la salida nos recreó mucho porque tuvimos contacto con la naturaleza en el transitar hacia la casa de la señora.

Finalicé la secuencia didáctica con una reflexión, invitando a los estudiantes a realizar un recorrido atento a todas las actividades desarrolladas y las producciones de los distintos trabajos elaborados por ellos, como cuentos, coplas, narraciones de las salidas donde los mayores, etc., y explicándoles que estos les permitían mejorar su aprendizaje en la lectura y la escritura y esos valores que hemos fortalecido en el desarrollo de cada secuencia.

6.4. Clausurando nuestras actividades de práctica a través del reconocimiento de otras culturas

Para clausurar la práctica pedagógica, decidimos con las compañeras de la Universidad, Elaine Ibarra, Rocío Solís, Rosa Ery Caicedo y Rosa Elvira Caicedo culminar con una charla para hablar de los valores ancestrales y de interculturalidad, por ello invitamos a la señora Otilia Segura, líder comunitaria residente en el Barrio El Carmen, y un líder indígena de la etnia Eperara de la comunidad Canaán, Lorenzo Chirimía. Ya organizados todos los estudiantes de los dos grados, cuarto y quinto, y los equipos que íbamos a utilizar, en presencia de los profesores de la sede, se dio comienzo con la actividad.

La compañera Rosa Elvira hace el saludo de bienvenida y una pequeña introducción sobre lo que se trataba el encuentro de ese día; luego intervengo hablando sobre la presencia de la sabedora Otilia Segura miembro activo de la comunidad del Carmen, a quien citamos para que nos hablara de los valores comunitarios y cómo los niños y niñas deberían comportarse en la escuela, en la comunidad, con los mayores y entre sí. Cuando terminó de hablar sobre los valores como el respeto, la solidaridad, del cambio de mano, de la alimentación sana y cómo influye en

el aprendizaje, entre otros, preguntó a los estudiantes de qué querían que les hablara; en seguida los estudiantes de quinto manifestaron que querían que les hablara de las formas de comunicación que utilizan las comunidades, aquí ella se extendió a hablarnos de ese tema, aunque nos recordó que los niños y niñas de quinto ya lo conocían.



Foto 17. Charla sabedor indígena Lorenzo Chirimía con estudiantes. Tomada por Yolima Caicedo, junio 2016

Continuó el señor Lorenzo Chirimía, indígena de la comunidad Eperara Siapidara hablándonos de la relación entre las culturas, en especial la afrodescendiente y las culturas indígenas; que debemos respetarnos una cultura con la otra; nos habló de las costumbres y prácticas tradicionales, de las formas de habla, el baile, el compartir al interior de su comunidad, donde una de las formas para expresar la unión, es haciendo la ingestión de los alimentos desde un solo recipiente. Nos habló también de la pérdida de las costumbres de su comunidad y terminó con la escritura de algunas palabras en su lengua. Continuando con este encuentro de saberes interculturales, llevamos una reflexión con base en unas diapositivas “La lección de la Mariposa”, la cual fue leída por la compañera Rocío y luego se hizo un análisis sobre los mensajes que nos brinda.

En consecuencia con la finalización o clausura de todas las actividades establecidas en la PPE, se creó un espacio de reflexión y recuerdos que enriquecieron todos los momentos de práctica a través de fotografías, donde se alimentaron los recuerdos más felices y pedagógicos del trabajo educativo realizado a través de la propuesta. Además, este momento de la memoria fotográfica permitió que los niños y niñas afianzaran los conocimientos adquiridos como una construcción colectiva.

En esta etapa de finalización de actividades etnoeducativas y de secuencias didácticas los estudiantes demostraron entusiasmo y respeto por escuchar a las personas que invitamos y lo que les presentaron, aprendieron sobre la interculturalidad. Igualmente las indagaciones que hicimos generaron espacios de reflexión, debate, aprendizaje, compartir y de análisis donde, ellos dijeron que fue algo innovador, que a la vez les enseñó a tener siempre presentes los valores en su vida cotidiana. También les permitió apropiarse de algunos aspectos positivos de la lectura y la escritura que les ayudará mucho a presentar excelentes trabajos y hacer tareas de la mejor manera, donde aprender a leer y a escribir, enseñar a otros, mejorar la letra, estudiar, por gusto para soltar la mano, recrear la mente, ser mejores estudiantes, aprender ortografía y escribir bien, se convierte en una de las mejores estrategias.

CONCLUSIONES

Al ejecutar la presente Propuesta Pedagógica Etnoeducativa se concluye que:

Se da a conocer la problemática que se encontraba en algunos de los niños y niñas del grado cuarto de primaria como es la convivencia escolar, la lectoescritura e identidad cultural. Para dar una opinión sobre los temas abordados y concluir, debemos empezar a desarrollar procesos que le faciliten a nuestros pueblos acceder a un conjunto de bases teóricas culturales de poesías, ritmos, relatos infantiles, arrullos, cuentos, leyendas, mitos, poemas, versos, refranes, cantos, alabaos, escritores, escritoras, poetizas y poetas de nuestra región, los cuales permitieron analizar, interpretar y visualizar algunas expresiones culturales y valores ancestrales de nuestro medio, en aras de exaltar y engrandecer nuestras raíces y, a su vez, aportar a la transformación social y cultural de nuestros pueblos en busca de sociedad más incluyente. Cabe anotar que el éxito de la inclusión de nuestra cultura y el reconocimiento de la misma depende, en gran medida, del compromiso que se asuma para cambiar la problemática social y cultural de nuestras regiones y por qué no del país, teniendo en cuenta que somos un grupo étnico con unas características definidas.

Se resalta que en esta propuesta pedagógica fue de vital importancia la investigación formativa y la didáctica, debido a que antes de planear y desarrollar un tema y/o metodología en el aula, se debe tener en cuenta los conocimientos previos que tienen los estudiantes, partir del reconocimiento de los saberes de la comunidad en la que se desarrolla el trabajo y la forma como los alumnos conocen y se relacionan con el mundo y su competencia en lectoescritura.

Teniendo en cuenta que la Etnoeducación es uno de los pilares en el cual los pueblos afrodescendientes e indígenas, se apoyan como referente para reflejar todas aquellas virtudes y enseñanzas ancestrales que marcaron su vida como grupos étnicos, esta práctica permitió llegar a los estudiantes no sólo por lo cognitivo sino también enseñarles a aprender, comprender, indagar, desenvolverse en comunidad, a trabajar en colectivo, a resolver posibles problemas de su comunidad y de la sociedad, a construir identidad, respetar los saberes de otras etnias y a ser personas integrales, llenos de motivación y emociones, generando así un aprendizaje significativo para que ellos, más adelante, conozcan y practiquen constantemente todos y cada

uno de esos conocimientos de saberes ancestrales y esos contenidos curriculares sin olvidar el objetivo principal que es contribuir al fortalecimiento de la identidad cultural.

En este proceso, los niños y las niñas demostraron interés y dedicación debido a que fueron temas de experiencias cotidianas y reales, de práctica familiar y social; he llevado a los estudiantes a dialogar con sus saberes partiendo de sus conocimientos previos, por medio de la lúdica como los juegos, la creatividad, indagaciones y utilización de materiales didácticos de la región, involucrando a la comunidad y su conocimiento sobre los temas que los estudiantes estuvieron trabajando en la escuela, por medio de visitas a los sabedores y sabedoras de la comunidad, y llevándolos a la escuela, indagando sobre los saberes y esos valores ancestrales que nos han permitido que prevalezca la convivencia armónica al interior de las comunidades.

Los trabajos colectivos les permitieron no solo aprender, sino también a aceptar y respetar las diferencias de sus compañeros y otras personas, a través de las investigaciones, de creaciones de textos de mitos, leyendas, cuentos, visibilizando escritores, poetisas y poetas de nuestras etnias locales, nacionales y de otras etnias, participaciones orales, escritas y las creatividades artísticas.

De esta manera los estudiantes han logrado la importancia de escuchar, compartir y respetar las costumbres de otras culturas, es ahí donde se refleja el trabajo de la convivencia; de igual manera, el hecho que puedan hablar con dignidad y orgullo de su cultura. Todo esto se ha logrado utilizando las secuencias didácticas que ha sido una herramienta fundamental para este proceso; además, no se puede dejar a un lado las colaboraciones de aquellos maestros que conforman esta comunidad educativa.

También me di cuenta que en términos pedagógicos, no es viable desarrollar una propuesta pedagógica desde el escritorio, es decir, sin conocer las particularidades de los estudiantes, qué conocimientos tienen los alumnos dentro del aula de clase y la facilidad o la dificultad con la que asimilan los conocimientos, el entorno familiar y comunitario; de esta manera, la didáctica y la investigación se convirtieron en aliadas en tanto me permitieron conocer un poco a los niños y niñas, en sus habilidades y algunas peculiaridades.

Finalmente, quiero resaltar la disponibilidad que hubo por parte de los niños y niñas del grado cuarto, docentes de la escuela y sabedores de la comunidad que hicieron posible realizar el

desarrollo de la PPE, facilitando el espacio físico, siendo flexibles con el horario de trabajo; igualmente, quiero destacar el trabajo colectivo e investigativo que se hizo con los niños y niñas, quienes fueron los protagonistas durante el desarrollo de la práctica pedagógica, en la cual sobresalieron por su entusiasmo, las ganas de aprender y de participar en los juegos didácticos de la región, en las actividades artísticas y culturales, de construir sus propias narraciones de la tradición oral, conocieron la vida de algunos personajes afro, construyeron su propia biografía y de mejorar su lectura y su escritura; no se puede dejar de lado esos valores que los incentivaron a propiciar el respeto, la tolerancia, la responsabilidad, la escucha y el compartir con sus compañeros y docentes.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía Municipal. (2016). *Plan de desarrollo municipal 2016 -2019 “Yo amo a Guapi”*. (Sin Más datos).
- Angulo Ochoa, M. E. (s.f). *Visibilizando tradiciones guapireñas*. (Sin más datos).
- Braslavsky, B. (2005). *Enseñar a entender lo que se lee. La alfabetización en la familia y en la escuela*. Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- Congreso de la República (1993). *Ley 70. Capítulo III* (Sin más datos).
- García, J. (2009). *Sube la marea. Educación propia y autónoma en los territorios negros del Pacífico*. Tumaco: Editorial Edinar.
- Niño, M. y Pachón, T. (2009). *Cómo formar niños escritores. La estrategia de taller*. Bogotá: ECOE Ediciones.

WEBGRAFÍA

- Díaz-Barriga, A. (2013). *Guía para la elaboración de una secuencia didáctica*. Universidad Nacional Autónoma de México. En http://www.setse.org.mx/ReformaEducativa/Rumbo%20a%20la%20Primera%20Evaluaci%C3%B3n/Factores%20de%20Evaluaci%C3%B3n/Pr%C3%A1ctica%20Profesional/Gu%C3%ADa-secuencias-didacticas_Angel%20D%C3%ADaz.pdf Recuperado en septiembre de 2016.

ANEXOS

Anexo 1.

Nombres de los estudiantes del grado cuarto de primaria Escuela Urbana El Carmen

- Amilbia Sinisterra Gamboa
- David Alfredo Sánchez Sánchez
- Diana Marcela Carabalí Torres
- Diana Marcela Caicedo Ledezma
- Johan Alejandro Baltan Gamboa
- Johan Sebastián Cundumí Torres
- Jonatán David Bonilla Ramírez
- Juan Esteban Ortiz Montaña
- Karol Johana Bonilla Baltan
- Kevin Aníbal Sánchez Cundumí
- Laura Faneri Hurtado Rodríguez
- Milena Mosquera Flores
- María Lith Solís Riascos
- María Victoria Montaña Bonilla
- Sharol Isleni Segura Góngora
- Sebastián Reina Betancourt
- Yanelly Segura Torres
- Yiduar Hinestroza Baltan

Anexo 2. Mitos y leyendas

Mito número 1

Dios creó el agua (Mito de los cholos de Saija)

En el comienzo del mundo no había agua y los niños se morían de sed. Entonces, Dios dio a guardar el agua a la conga; pero la conga mezquinaba el agua y permitía que los niños continuaran muriéndose de sed. Entonces Dios bajó a la tierra y preguntó a la conga ¿dónde está el agua? Y la conga callaba, insistía Dios y de nuevo preguntaba a la conga por el agua.

Ella no respondía, entonces Dios mandó a traer un bejuco, amarró y apretó fuerte a la conga por la mitad de su cuerpo hasta que la conga abrió la boca y salió el agua de ella. La conga era gente y Dios le dijo: “Animal serás” y en conga se convirtió.

Así fue.

Mito popular investigado por los estudiantes: Milena Mosquera, Jonatán David Bonilla y María Lith Solís.

Leyendas del yate vi

Cuentan los viejos que en los montes de nuestra costa existe un bejuco llamado yate vi. Este bejuco tiene poderes mágicos y cuando una persona entra al monte, debe saludar inmediatamente al bejuco diciéndole: “yate vi”. Con este saludo, se evita que el bejuco lo roce y le cause una fuerte irritación en la piel.

Todo mundo debe saludarlo aunque no lo haya visto; si no lo saludan, el bejuco lo roza para recordarle que no lo ha saludado. Entonces la persona debe mirarse la irritación y decir: “yate vi”. Así pasa el ardor y la irritación.

Leyenda popular

Investigado por los estudiantes: Diana Marcela Caicedo Ledezma, Laura Faneri Hurtado Rodríguez y Sebastián Reina Betancourt.

Anexo 3

Cuentos

Cuento número 1:

La historia del tigre y el niño Juan

Había una vez un tigre que vivía en la selva; cerca de la selva vivía una familia campesina, compuesta solo por la mamá y sus cuatro hijos; ella se encontraba muy enferma y el mayor de los cuatro hijos trabajaba mucho para darle de comer a su mamá y a sus tres hermanos, pero él siempre estaba muy contento de responder por su familia. Un buen día llegó el tigre y entró a la casa y aprovechando que sólo estaban los dos últimos hermanos y la mamá acostada enferma, se los comió; pero de lejitos estaba viendo un ratoncito pero no fue capaz de defender a esa familia, le tenía miedo al tigre.

El tigre satisfecho se marchó para su selva; y el ratoncito se acercó más a la casa para ver si había señales de vida de alguno de esa familia, al ver que no quedó nadie vivo, se fue corriendo para la selva a buscar al rey león, gritando: “*rey león, rey león, por favor ayuda, el tío tigre se comió toda la familia del niño Juan*”. Contesta el rey león: “¿Cómo así ratoncito que el tigre hizo eso? Llévame hasta allá”. Ahí mismo el ratoncito lo llevó.

Cuando llegaron, ya estaban el niño Juan y su hermano en un mar de llanto, al mirar el rey león la desgracia de esos niños que estaban llorando, les pregunta: “¿*qué les pasó?*” El niño Juan le contesta: “*el tigre aprovechó que no estábamos y se comió a mi mamá y a mis dos hermanitos*”. Entonces, el rey león dice: “*tranquilos, yo como rey de la selva les voy a ayudar; iré por el tigre y le daré su merecido*”.

El león se marchó a buscar al tigre. Llegando a la selva lo encontró echado debajo de un enorme árbol; el león le dice al tigre: “¿por qué acabaste con la familia de esos niños?” El tigre le contesta: “no he hecho nada”; entonces le dice el león: “recibirás tu castigo muy grande”.

Llevándolo a la casa de Juan y su hermano, entonces el león le dice: “Pídeles perdón a Juan y su hermano, que vas a estar con ellos todo el tiempo para ayudarles en lo que ellos necesiten; si no lo haces, se devuelvo para el mar para que te coman los tiburones y te ahogues, para ver si tu familia sufrirá”; En seguida el tigre les pidió perdón y le regaló su tesoro; los niños lo perdonaron. Ya perdonado el tigre y el rey león se fueron para la selva y Juan y su hermano no volvieron a ver más al tigre y al león por allí; Juan y su hermano vivieron muy felices para siempre.

Autor: Johan Baltan

Anexo número 4

Versos y refranes

En el adagio popular	Refranes dice alcalde
no se pueden desplazar	el presidente y el papa
los dichos y los refranes	el campesino y el obrero
buscando un mejor andar	y también el de corbata

Los refranes se utilizan
para dar buenos consejos
enderezando a los niños
y también a los abuelos

Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente

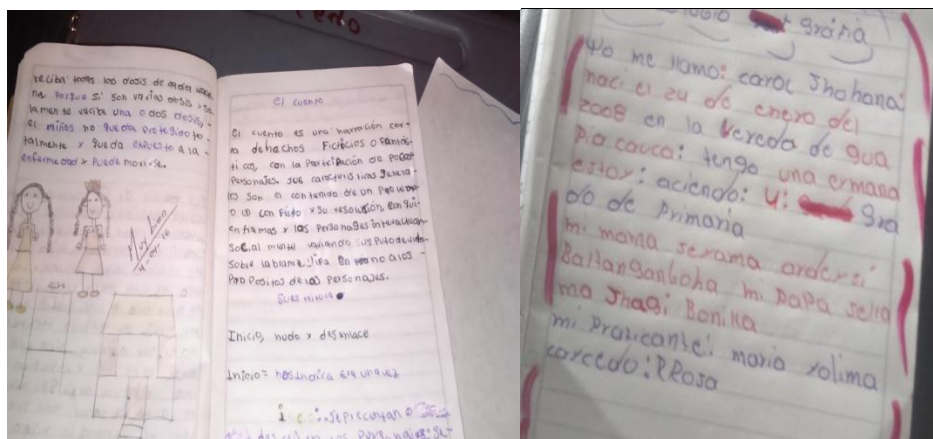
Lo que rico boto, pobre apaña

El que siembra viento, cosecha tempestad

Escrito por: María Lith Solís, María Victoria Montaña, David Alfredo Sánchez Yanelly Segura.

Anexo número 5

Registros fotográficos



Fotos por Yolima Caicedo abril 2016: cuadernos de los estudiantes



Fotos por Yolima Caicedo junio 2016: estudiantes trabajando



Fotos por Karol Baltan y Yolima Caicedo: rondas de presentación y exposición de los valores, respectivamente.



Fotos tomadas por Diana Marcela Torres y Yolima Caicedo: visita a sabedora y niños trabajando, respectivamente.



Fotos tomadas por Yolima Caicedo: celebración del día estudiante y niños utilizando el diccionario, respectivamente.



Estudiantes visitando a la sabedora. Tomada por Yolima Caicedo, junio de 2016



Estudiantes rumbo a la escuela. Tomada por Karol Baltan, junio de 2016



Estudiantes en el desfile del día de la Afrocolombianidad Tomada por Horffý Meza



Estudiantes trabajando extraclase. Tomado por Yolima Caicedo, mayo 2016, respectivamente.



Fotos tomadas por Yolima Caicedo, junio 2016: Charla de la sabedora Otilia Segura a estudiantes y los estudiantes disfrutando los arrullos de la sabedora Victoria Bonilla, respectivamente.



Despedida de los y las estudiantes y docente practicante. Fotos tomadas por Laurina Caicedo, junio 2016